LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XXXVIII.—NÚM. X.

ADMINISTRACIÓN:

ALCALÁ, 23.

Madrid, 15 de Marzo de 1894.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demas Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

MATER DOLOROSA.

CUADRO DE D. FEDERICO DE MADRAZO.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros grabados, por D. G. Reparaz.—Monasterio, por D. J. M. Esperanza y Sola.—La buena letra, por D. Narciso Campillo.—El mes de Ramadhan en Marruecos, por D. Rodrigo Amador de los Ríos, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Los valos, por D. José Jackson Veyan.—El Rdo. Hermano Justino y el Instituto de los Hermanos de las Escuelas cristianas en España, por don M. T. L.—Jueces inexorables, poesía, por D. Felipe Pérez y González.—Por ambos mundos, por D. R. Becerro de Bengoa.—Certámenes: Sociedad Colombina Onubense.—En honor de Santa Teresa, por U.—Sueltos.—Libros presentados á esta Redacción por autores ó editores, por G. R.—Anuncios.

GRABADOS.—Bellas Artes: *Mater Dolorosa*, cuadro de D. Federico de Madrazo.—*Belleza oriental*, cuadro de Frank Rech.—*El monaguillo*, dibujo de D. Julio Romero de Torres.—*La tarde*, cuadro de don Eduardo Alba.—Retrato de la Duquesa de Palmella, ilustre dama portuguesa.—Marruecos: Santuario de Sidi-Yuh, donde se hallan depositados los restos mortales de Muley-el-Abbas.—El mercado de esclavos.—El general Martínez Campos leyendo al Sultán las bases del nuevo tratado entre España y Marruecos.—Retrato del Rdo. Hermano Justino María, visitador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas cristianas.—Cuenca: El puente de San Pablo.—Copa de plata, dibujada y labrada por los Sres. E. Sons, de Glasgow, ofrecida como premio por la Sociedad de tiro de pichones de Sevilla en sus tiradas de este año.

CRÓNICA GENERAL.

La crisis que venía produciéndose en el Gabinete estalló, y se resolvió con la dimisión de todos los ministros y la formación de un nuevo Gobierno, con los siguientes nombres: Presidencia, Sr. Sagasta; Gobernación, señor Aguilera; Estado, Sr. Moret; Hacienda, don Amós Salvador; Fomento, Sr. Groizard; Gracia y Justicia, Sr. Capdepón; Guerra, señor López Domínguez; Marina, Sr. Pasquín, y Ultramar, Sr. Becerra. Dos son los ministros nuevos, y ambos ocupan carteras de las más importantes, los señores Aguilera y Salvador: el primero había ganado su puesto con servicios valiosos en el gobierno de Madrid; era el segundo, director de la Tabacalera, y además de su competencia personal, representa una transacción en las cuestiones de Hacienda. Lo que caracteriza esta crisis es la salida de los Sres. Gamazo y Maura, que por sus reformas en sus respectivos departamentos habían suscitado dificultades y adquirido en cambio fuerza y partidarios; y como nos hemos vedado hacer observaciones políticas y mezclarnos en estas divisiones de partido, nos limitamos á indicar ésta. Con el cambio de Gabinete se ha iniciado una serie de dimisiones de destinos, siendo la primera la del subsecretario de Ultramar Sr. Sánchez Guerra, persona de las más significadas y simpáticas de la fracción Gamazo-Maura. Estas vacantes producirán, naturalmente, en el alto personal algunos movimientos, y hay por lo tanto la natural expectación entre aquellos que pueden resultar favorecidos. No nos contamos en ese número, y pasamos á otra cosa.

°°°

—¿Qué hay de nuevo, cronista? ¿De qué va á hablar usted en el artículo del 15?

—En realidad, no lo sé: tengo las ideas algo confusas: creo que una monja de las Salesas pidió auxilio, á gritos, desde una de las rejas del convento, para activar de aquel modo el expediente de la exclaustración que había solicitado y tardaba en despacharse.

—¿Y qué motivos la impulsaban á salir?

—El cansancio de su estado religioso: llevaba diez y ocho años de monja: los mismos que llevo escribiendo estas crónicas: á un tiempo ingresamos, ella en el claustro, y yo en La Ilustración: tenemos en la clausura la misma antigüedad.

—No me extraña que esa monja esté algo fatigada de su clausura; pero, si no miente la prensa, ya ha sido acordada su exclaustración.

—Lo cual celebro y siento: es un asunto conmovedor y popular que se agotó al nacer. ¿Tendrá la misma suerte el de los dos jóvenes que gemían encerrados en una casa de Carabanchel?

—La primera impresión fué la de una novela despeluznante: dos chicos encerrados desde Octubre, flacos, extenuados y con románticas melenas; preso el padre, persona de buena posición, y una señora que vivía en el hotel. Luego la hermana hace dudar de la justicia y verdad de las declaraciones de los jóvenes, á quienes califica de perversos y grandes comedores de patatas, que se oponían á ganarse la vida y merecían y habían sufrido muchos correctivos personales.

—De todo lo cual deduzco que ó el papá ó los niños son muy apreciables, pero que la novela no tendrá el interés que presumíamos. Lo que decía un noticiero amigo nuestro: «No tendremos la fortuna de otra voladura semejante á la del *Cabo Machichaco*, ni otro crimen como el de la calle de Fuencarral.....: el oficio está perdido.»

—Que no desespere: la bombita que arrojaron en Roma entre la gente hace pocos días, nos demuestra que continúan los anarquistas su tarea de mejorar la suerte del prójimo haciéndole pedazos..... y ¿quién sabe hasta dónde llegará su ingenio?

—Pues lo del vapor *Cabo Machichaco* no está terminado aún: acaba de nombrarse una comisión que entienda en si se ha de volar ó no el casco del buque.....

—¿Nombrar una comisión para volar?..... Es un caso, entre nosotros, completamente nuevo.

—¿Y qué se dice del general Martínez Campos?

—Le han olvidado los periódicos: suponemos que estará celebrando el Ramadán, ese ayuno tan fácil que consiste en comer con luz artificial y dormir con sol, ó sea en tener las horas cambiadas.....

—No murmuremos de los ausentes: allí se le obsequia en grande al uso marroquí; nosotros obsequiamos actualmente en Madrid al Duque de Cambridge, llevándole á un partido de pelota: los periódicos nos cuentan que viaja para consolarse de su viudez.

—¿Qué edad tiene?

—Setenta y cinco años.

—Eso no tiene consuelo, porque no hay que pensar en otras nupcias.

—¿Quién sabe? El Príncipe inglés es un hombre fuerte, y al lado de Gladstone es un niño, y éste aún corta árboles corpulentos.

—¿Será cierto lo que asegura *El Imparcial* acerca de ser realmente grave el peligro de que exploten las toneladas de dinamita que aun se hallan en el fondo del casco del vapor *Cabo Machichaco*?

—Eso se asegura: lo que no se comprende bien es que habiéndose dicho á raíz de la desgracia lo fácil que era el desprendimiento de la materia inerte que impide la explosión, y, por consiguiente, estando el peligro advertido, se haya tardado tanto tiempo en resolver el caso: pero una vez nombrada la comisión, ¿no sería conveniente determinar un plazo breve para que informe ó resuelva? Ya sabemos lo que son las comisiones: es la manera de estancar un asunto que necesita ser resuelto con urgencia. Si es verdad que existe el riesgo de que Santander sufra otra calamidad parecida á la que llenó de duelo á la ciudad y de espanto al mundo, cada minuto es una probabilidad más de que se repita aquel horror. Y el ejemplo merece que se cumplan rigurosamente los Reglamentos, ó se dicten otros más rigidos y estrechos para impedir que esas materias pongan en peligro la vida de los ciudadanos: bueno es dar al comercio todas las facilidades posibles, siempre que no hayan de producir muertes y toda clase de perjuicios.

—¡Terrible debe ser la vida en Santander con el temor de que exploten cuatro toneladas de dinamita! ¿Cómo no emigra la gente?

—Porque nada hay tan difícil para el hombre como dejar su nido: unos por falta de recursos; otros por la costumbre, las obligaciones y negocios, ello es que todos se quedan, ya en terrenos expuestos á inundaciones, á una erupción ó la voladura de la dinamita. Es caso de conciencia, y la comisión debe dictaminar con rapidez. Si la voladura dejara memoria eterna, esta ansiedad y zozobra de una población que tiene su vida pendiente de un choque tan fácil en la movilidad de las aguas, es un caso nuevo y trágico de que no hay ejemplo en las historias.

—Pues si es grave lo de Santander, la petición del Fiscal de la Audiencia de Madrid para que acuerde la sala del Tribunal Supremo si procede procesar al juez decano de Madrid, Sr. Zapata, ha producido el efecto moral de otra explosión.

—Lo ha causado, en efecto, y con razón; aunque debemos suspender todo juicio acerca de hechos que pueden explicarse satisfactoriamente para el juez, si prospera su procesamiento. Sucede que el Fiscal tiene que fulminar sus acusaciones en virtud de lo que aparece en momentos dados, y luego desvanecerse con nuevas investigaciones las sospechas. Un procesamiento no es sino una información para ver si se ha cometido un delito.

—¿No decíamos que no se hablaba del general Martínez Campos? Ya hay noticias de que ha sido obsequiado con dos grandes banquetes.

—Suelen ser esas comidas marroquíes poco agradables para nuestros gustos. ¿Debemos envidiarle ó compadecerle? Esperemos á tener la lista de ese alcuzcuz diplomático. ¿Comerán ya los marroquíes á la francesa?

°°°

Sr. Dr. Thelussem.

He recibido y repasado su *Segunda ración de artículos*: algunos los conocía; otros los leo por primera vez, y todos contienen algún dato ó manera de ver curiosa acerca de Cervantes ó su libro inmortal. Gracias por el de usted, y vamos al asunto. Ha tenido usted en su proemio la mansedumbre ó buena idea de transcribir los párrafos más desagradables que ha encontrado en la censura que han hecho de usted los que se ocuparon de su primer tomo ó ración: Confieso que hay dureza en los cargos, y no toda la cortesía en algunos que se merece la de usted y el respeto debido á su castiza pluma, que le da á usted derecho para permitirse alguna extravagancia. Yo, por fortuna, sólo le culpé en su concepto de editor, por haber puesto al libro un precio inverosímil, defecto que ha corregido usted duplicando el valor de este segundo tomo, que se vende á tres pesetas y media: insisto, sin embargo, en mi crítica primera, porque es barato aún; hay que subir el precio en las raciones sucesivas: además, recomiendo este sistema de ir aumentando el precio de los tomos, sobre todo en la publicación de novelas muy interesantes. Si Alejandro Dumas (padre) hubiera suspendido *Los Tres Mosqueteros* en la mitad del último tomo, Europa hubiera hecho una suscripción que le enriqueciera, para saber el desenlace. Le había amenazado á usted con un manteamiento por escritores agraviados, por la competencia de la increíble baratura del primer tomo, y usted duplica el precio y me indica la probabilidad de ser manteado yo por los compradores. Confieso que la réplica tiene gracia, pero no me cuesta el dinero ese aumento de valor del libro regalado.

Crea usted que le estima en mucho y desea que se venda y agote pronto la edición, su amigo, etc.

°°°

—Supongo que dirá usted algo de su estreno de *El Espantajo*.

—Supone usted bien: cuando se han pasado tres horas junto á un bastidor del Español que estaba lleno de gente y no poca del oficio, y la infanta Isabel en un palco, á estrenar una obra que sólo pudo tener tres ensayos en la concha, siendo de alguna bulla y movimiento, no se tiembla por decoro, pero la cara está pálida y los nervios contraídos, y al caer el autor por la noche desplomado en su colchón, debiera no levantarse en cuatro días; tener que escribir la crónica en ese estado, es exponerse á muchas equivocaciones.

—¿Tanto miedo le pasó usted?

—He sufrido una borrasca en el golfo de Méjico, y tuve menos.

—¿A quién temía usted?

—Primero á mí, luego á los escritores en general, á algunos en particular y al público en último término.

—Pues desahógnese usted y hable de su comedia.

—Eso no está permitido, aunque sería un estudio curioso que cada autor consignara las impresiones de su estreno.....

—Sí sería.

—Pero yo sólo debo dar las gracias, primero á los que me aconsejaron bien, después á los que me elogiaron, y por último á los que me maltrataron.

—¿A éstos también?

—También á éstos. Las injusticias excesivas contribuyen á la fama tanto como los elogios.

—¿Han sido injustos con usted?

—Más aún con los actores. Hay rutinas en el elogio y omisiones que resultan muy injustas. Por ejemplo, nada más natural que el elogio al beneficiado, actor muy querido del público, mi estimado amigo Mata; pero ¿se puede omitir, sin distracción y por la precipitación con que se escriben las reseñas, á Matilde Rodríguez en el papel más saliente de la obra, que interpretó de un modo encantador; á la Sra. Argüelles, que, estando enferma de anginas, disimuló y venció su mal; á la Sra. Mari, tan delicada en su papel; al inteligente Soler; al concienzudo Gómez; á López el galán; á Bueno, que mereció dos llamadas á escena, después de haber dirigido la obra con su claro entendimiento y su gran ilustración.....?

—¡Cómo! ¿No dirige el autor?

—El autor se sienta en un sillón, junto á la mesa ó la concha: algunos son muy exigentes.

—¿Y usted?

—Dejo á cada cual en libertad.

—¿Y qué saca usted con eso?

—Que trabajen todos más á gusto.

—Pero no habrá conjunto.....

—Si le hubo, agradézcanselo á Bueno.

—Pero ¿no se mezcla usted en la sección de teatros?

—Pues que el Sr. Bustillo perdone por esta vez: hoy es mi día.

José Fernández Bremón.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

Mater Dolorosa, cuadro de D. Federico de Madrazo.—*Belleza oriental*, cuadro de Frank Rech.—*El monaguillo*, composición y dibujo de D. Julio Romero de Torres.—*La tarde*, cuadro de D. Eduardo Alba.

La terrible aflicción de la madre de Cristo viendo á su Divino Hijo crucificado y muerto, es fuente tan copiosa de poesía, que con los nombres de las obras que ha inspirado, así á escritores como á artistas, se podría componer un grueso libro. En España la han cantado en sublimes versos Lope de Vega, fray Luis de León y otros famosísimos poetas, y la han pintado muchos artistas, entre ellos D. Federico de Madrazo, autor de la *Mater Dolorosa* que publicamos en la primera página de este número, y en la cual se advierte un misticismo tan castizo, es decir, tan propiamente español, y una expresión tan cristiana, que solicitan y cautivan la atención del más lego en materia de arte.

El carácter español, según nos lo representan veinte siglos de historia, es muy á propósito para comprender y sentir este género de bellezas. Pierden tiempo y trabajo los que procuran arrancarle el ideal religioso, porque tanto valdría como arrancarle el alma. ¡Brava ganancia, si en cambio había de recibir las enseñanzas de una doctrina, sobre falsa, fría y fea, como reñida con lo ideal y falta de grandeza! Los españoles que pretenden romper con lo que podríamos llamar el alma de la nación, no son de España sino porque en ella nacieron. Hijos de la casualidad, extranjeros en su patria, filósofos mal trasplantados, copistas inconscientes, reniegan de lo que fuimos y quieren que seamos como ellos, enemigos de cuanto amaron nuestros padres.

Nosotros preferimos la fe de éstos al descreimiento de los tales, no sólo por verdadera, sino por mil veces más hermosa y fecunda. Los que la sentían ganaban batallas como las de Muhlberg y Lepanto, y escribían maravillosos poemas; que una cosa no quitaba la otra, antes mutuamente se ayudaban.

Inspiróse sin duda Madrazo, al pintar su *Mater Dolorosa*, en esta sagrada tradición nacional. Hizo esta obra, treinta años ha, para un caballero mejicano llamado D. Honorato Riaño, y tuvo de modelo á una hermosísima señora mallorquina. Por encargo del rey D. Francisco de Asís sacó una copia de tamaño pequeño, y de ella se tomó nuestro grabado.

Contemplando esta bien sentida *Mater Dolorosa*, hemos creído que de ninguna otra cosa iría tan bien acompañada como de aquellos hermosísimos versos que Lope de Vega compuso *Al llanto de la Virgen*, y en los que tanto resplandecen los primores del habla castellana: joya de nuestra literatura, digna de ser recordada siempre, pero singularmente en estos días, por lo que creemos que nuestros lectores nos agradecerán el publicarla ahora.

La Madre piadosa estaba
Junto á la cruz, y lloraba
Mientras el Hijo pendía;
Cuya alma triste y llorosa,
Traspasada y dolorosa
Fiero cuchillo tenía.
¡Oh cuán triste, oh cuán afligida
Se vió la Madre bendita,
De tantos tormentos llena,
Cuando triste contemplaba
Y dolorosa miraba
Del Hijo amado la pena!
Y ¿cuál hombre no llorara
Si la Madre contemplara

De Cristo en tanto dolor?
Y ¿quién no se entristeciera,
Piadosa Madre, si os viera
Sujeta á tanto rigor?
Por los pecados del mundo
Vió á Jesús en tan profundo
Tormento la dulce Madre,
Y muriendo el Hijo amado
Que rindió desamparado
El espíritu á su Padre.
¡Oh Madre, fuente de amor,
Hazme sentir tu dolor
Para que llore contigo,
Y que por mi Cristo amado
Mi corazón abrasado
Más viva en él que conmigo!
Y porque á amarle me anime,
En mi corazón imprime
Las llagas que tuvo en sí;
Y de tu Hijo, señora,
Divide conmigo ahora
Las que padeció por mí.
Hazme contigo llorar
Y de veras lastimar
De sus penas mientras vivo;
Porque acompañar deseo
En la cruz, donde le veo,
Tu corazón compasivo.
Vírgen de vírgenes santas,
Llore yo con ansias tantas
Que el llanto dulce me sea;
Porque su pasión y muerte
Tenga en mi alma de suerte
Que siempre sus penas vea.
Haz que su cruz me enamore,
Y que en ella viva y more,
De mi fe y amor indicio;
Porque me inflame y me encienda,
Y contigo me defienda
En el día del Júicio.
Haz que me ampare la muerte
De Cristo, cuando en tan fuerte
Trance de vida y de alma estén;
Porque en cuanto quede en calma
El cuerpo, vaya mi alma
A su eterna gloria. *Amén.*

Belleza oriental es un tipo de mujer hermosa creado por la fantasía del pintor. El que contemple el bonito cuadro de Rech que publicamos en la pág. 165, hará mal si cree en él al pie de la letra y supone que por aquel patrón están cortadas todas las mujeres de los serrallos, así africanos como asiáticos. Bueno será, por tanto, advertir que en Constantinopla, por ejemplo, el traje europeo de la mujer lleva de vencida al asiático, y que no es verdaderamente elegante la que no viste según mandan los modistos de París. En Egipto y la India no están aún tan adelantadas, y todavía pueden encontrarse por allí tipos semejantes al de nuestro grabado, que muy propiamente representa á las famosas *almeas* y *bayaderas* de ambos países, y de cuyos modos de bailar nos han dejado largas descripciones los viajeros.

El Monaguillo, que publicamos en la pág. 169, es un bonito tipo de sacristía, sin duda alguna tomado del natural. Aquel desembarazo, aquella travesura están diciendo á la legua que el muchacho, familiarizado con el trato de las cosas divinas, ha perdido todo el respeto á las humanas, y que las reprensiones y aun los castigos del bondadoso señor cura hacen en él poco ó ningún efecto.

El cuadro del distinguido capitán de caballería Sr. Alba, titulado *La tarde*, revela en su autor cualidades artísticas poco ó nada vulgares. Domina en él cierta plácida poesía que muy bien se compadece con la dulce serenidad del crepúsculo vespertino, y que el Sr. Alba ha sabido interpretar de un modo magistral. Hallarán los lectores copia de esta hermosa obra en el *segundo grabado de la pág. 169.*

LA DUQUESA DE PALMELLA,

ilustre dama portuguesa.

En la moderna sociedad lusitana descuella como una de las figuras más ilustres la Duquesa de Palmella, dama de inteligencia y saber singulares, hermosa y discreta como pocas y digna de las mayores alabanzas.

No contenta con la gloria de su nacimiento, la Duquesa de Palmella ha buscado la del talento. No creyendo suficientes alegrías las de la opulencia, ha sabido procurarse las que proporciona el hacer bien.

Aficionada á las Bellas Artes, organizó no hace mucho una Exposición de escultura, que fué notable, y en la que sobresalió entre los buenos artistas. Su taller de escultor es quizás el mejor de Portugal. Sus palacios son verdaderos museos artísticos dignos de ser visitados.

Los pobres débenla tantos ó más beneficios que el arte, siendo el mayor de ellos la fundación de las cocinas económicas, en las que encuentran sustento muchos pobres de Lisboa. También ha colaborado con todo su esfuerzo la Duquesa de Palmella á las varias obras caritativas que ha emprendido S. M. la reina D.ª Amelia, principalmente á la del Dispensario de niños desvalidos.

No menos amante de la Naturaleza que del arte, la Duquesa de Palmella conserva y utiliza cuantas veces puede el bonito yate *Sorpresa*, de 22 toneladas, que hace algunos años le regaló su marido. Verdad es que pocas comarcas hay en el mundo tan merecedoras de ser visitadas como la costa portuguesa inmediata á la desembocadura del Tajo y el pequeño mar interior que forma este hermoso río antes de llegar al Océano.

En suma, la señora Duquesa de Palmella (cuyo retrato publicamos en la pág. 160) tiene tales derechos á ser conocida y admirada, que creeríamos faltar á un deber si no la presentáramos hoy á nuestros lectores.

MARRUECOS.

Santuario de Sidi-Yub, donde está enterrado Muley-el-Abbas. El mercado de esclavos.—La embajada española.

La ermita, próxima á Marruecos, en que está enterrado Muley-el-Abbas, aunque no muy grande ni muy rica, merece ser visitada, y para un español que conozca la historia contemporánea del Imperio mogrebí, es digna de particular atención. (Véase nuestro grabado de la pág. 160.) El árbol que se ve en primer término es sagrado, y los moros cuelgan en él, á guisa de ofrendas, trozos de sus vestidos.

Muley-el-Abbas tuvo á su cargo el ejército de Marruecos en la guerra llamada de África; pero lejos de quedar siendo enemigo de los españoles que le vencieron, fué en adelante admirador y amigo de ellos. Correspondíale el gobierno del Imperio á la muerte de su padre; pero como existía un partido en favor de su tío Muley Hasán, el magnánimo Príncipe, por evitar á su patria una guerra civil, renunció al trono. Asegúrase que no murió de muerte natural; pero sobre este particular nada puede decirse con fundamento cierto.

Muchas veces se ha mostrado escandalizada la prensa europea, señaladamente la inglesa, de que en el Imperio de Marruecos, casi á la vista de Europa, se vendan esclavos en público, de cuya fealdad ni aun la propia ciudad de Tánger está libre. Pero, á pesar del escándalo de los periódicos, siguen abiertos en el Imperio los mercados de esclavos que siempre ha habido, y no es probable que se cierren.

La mayor parte de los hombres, mujeres y niños vendidos proceden del Sudán, de donde los traen las caravanas que cruzan el desierto conduciendo otros géneros de comercio. Como Marruecos es la ciudad marroquí más próxima al Sahara, allí acuden la mayor parte, y en ella está por tanto el mercado principal, en una plaza no muy grande ni muy limpia, que nuestro grabado de la pág. 161 reproduce fielmente.

Han terminado las negociaciones con el Sultán de Marruecos, y ya viene de vuelta el general Martínez Campos. Las noticias que hasta ahora se tienen de lo conseguido en la embajada han satisfecho á mucha gente, considerando casi todos que la indemnización que se consigue es mayor de lo que se esperaba, y que lo demás que promete Muley Hasán también es muy bastante. De suerte que para los más exceden los fines con mucho á los ruines principios de este negocio.

«Lo mejor de los dados es no jugarlos», y en esto lo único bueno hubiera sido no ponerse á construir el fuerte: error que no tiene ni de manera alguna puede tener disculpa. Siguiéronse los demás que se sabe (y muchos que no se saben aún, pero que á su tiempo saldrán á luz), hasta la ida de la embajada extraordinaria, en la cual apenas es creíble que hayamos salido aventajados. La razón es clara. No podíamos pedir y satisfacernos con poco, después de las humillaciones sufridas, porque hubiéramos quedado aún más humillados y sin reputación alguna en el Imperio, daño gravísimo para lo porvenir. Tampoco podíamos pedir mucho sin provocar la última crisis de Marruecos, lo que era tanto como vender todas las naturales aspiraciones de España por un plato de lentejas. De modo que cuanto se haya conseguido ahora en beneficio de la honra será daño manifiesto para nosotros si de ello nacen dificultades para Muley Hasán: y si la honra quedaba como la teníamos después de lo sucedido en Melilla, sufríamos también daño y vergüenza. En suma, esta embajada ha sido un rompecabezas, del que no sabemos todavía qué cabeza habrá salido rota.

Nuestros lectores conocen ya por un precioso dibujo del Sr. Simonet la recepción de la embajada por el Sultán. Hoy, merced á la diligencia de nuestro distinguido corresponsal, podemos publicar (pág. 164) la interesante vista de una de las conferencias de mayor importancia: la celebrada el día 18. Los dos personajes que se hallan á la derecha del Sultán son el Garnit, jefe del Gobierno marroquí, y Saffar, secretario de Sid Mohamed Torres. El mobiliario de la estancia en que se verifica la conferencia es, según puede verse en el grabado, completamente europeo.

No creemos necesario añadir una palabra en demostración de la importancia de este dibujo, primero de una sala del palacio de Marruecos que se publica en España; pero sí diremos que éste es el segundo retrato, absolutamente auténtico, de Muley Hasán que publica La Ilustración Española y Americana.

EL REVERENDO HERMANO JUSTINO MARÍA Y EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN ESPAÑA.—(Véase el artículo correspondiente en la pág. 166.)

CUENCA.

El puente de San Pablo.

Tiene Cuenca, entre otros notables monumentos, dos antiguos puentes, uno sobre el Júcar y otro sobre el Huécar, río afluente de aquél.

Aunque este segundo puente es mucho más moderno que el primeramente nombrado, cuenta ya muchos años de ancianidad, pues comenzó á construirse por disposición del canónigo Juan del Pozo, hombre de grandes pensamientos, el cual murió en 1539, á poco de empezada la obra.

Costó ésta, que duró de 1533 á 1589, 63.000 ducados, y la dirigieron, primero un vecino de Uclés, llamado Francisco de Luna, y luego Juan Palacios, montañés, y Juan Gutiérrez de la Oceja, natural de Solórzano.

El puente de San Pablo (véase nuestro grabado de la página 168) levántase arrogante sobre cinco arcos, á 144 pies del río, y tiene de extensión más de 300. Hízose para comodidad de los vecinos de aquella parte de la ciudad y del convento de Dominicos de San Pablo, también fundado por Juan del Pozo.

SEVILLA.

Copa de plata de la Sociedad de tiro de pichones.

La Semana Santa de Sevilla tiene reputación universal, y á ella acuden forasteros de todos los países, incluso de América. Las fiestas que allí se celebran son muy diversas. Las hay sagradas, con grandísima pompa y majestad. Otras son profanas, y en éstas, con no menor lujo, hay alegría y algazara que parecen muy conformes con el hermoso azul de aquel cielo y las galas que allí viste la Naturaleza.

Todas las Sociedades sevillanas preparan diversiones agradables para entretener á propios y á extraños con carreras de caballos y velocípedos, corridas de toros, etc., etc., estableciendo buenos premios para los vencedores.

La copa que la Sociedad de tiro de pichones de Sevilla ofrece para las tiradas de la primavera de este año, es una preciosidad artística que no hemos querido dejar de dar á conocer á nuestros lectores, los cuales la hallarán representada en la pág. 172 de este número.

Fabricóse en Glasgow, en los talleres de los señores E. Sons, famosos industriales joyeros y plateros de la Casa Real de Inglaterra, y costó 2.000 pesetas.

G. Reparaz.

MONASTERIO.

Hallábase hace pocos días el maestro Monasterio en la Capilla de Palacio, cuando recibió aviso de que incontinenti se presentara en la Real Cámara. Una vez en la regia estancia, S. M. la Reina le manifestó que le había llamado para tener el gusto de entregarle en propia mano el nombramiento de Director de la Escuela Nacional de Música y Declamación, que, con completa aquiescencia suya, había acordado el Ministro de Fomento.

Inútil es decir la profunda gratitud del gran artista por la merced que recibía y la delicada y bondadosa manera con que le era otorgada, que al par que enaltece á la augusta persona de la Reina, atenta siempre á recompensar el verdadero mérito, y muestra con cuánta razón dijo Tirso en una de sus más famosas comedias:

Blasón de un rey es el dar,
Pero lo es más el dar bien,

honra al hombre que ve premiada, y de modo tan señalado, una vida entregada por completo al culto del divino arte, y merced á lo que se debe en gran manera el movimiento musical de nuestra patria, en la segunda mitad de la presente centuria.

Y por si lo dicho no fuera bastante para llenar de legítimo orgullo á Monasterio, el Sr. Moret, secundando el nobilísimo ejemplo dado por la Soberana, y por iniciativa propia digna de elogio, quiso dar, y dió, con efecto, personalmente posesión de su nuevo cargo al agraciado, en presencia del Director general de Instrucción pública, del Rector de la Universidad Central y del claustro de profesores de la Escuela, que con marcada satisfacción vieron al compañero que por más de treinta y siete años había compartido con ellos las rudas tareas de la enseñanza, ascender, en recompensa de una larga y gloriosa carrera artística, al puesto que ocuparon el ilustre Arrieta, el gran didáctico Eslava, verdadera gloria del arte, Ayala, Ventura de la Vega y tantos otros hombres ilustres de nuestra patria.

La popularidad que justamente goza el nombre de Monasterio parecería excusar toda reseña que de sus méritos se hiciere, y toda apreciación de su mucho valer como artista y como hombre; pero, considerando que La Ilustración tiene campo más ancho que el de nuestra patria, he creído no estaría demás el darle á conocer á los lectores de allende las fronteras, aunque para ello tenga que repetir en parte algo de lo que años ha tengo dicho, adicionándolo con todo aquello que necesario fuese y al caso y á mis propósitos conviniere.

D. Jesús de Monasterio y Agüeros, de noble y distinguida familia, es oriundo de las montañas de Liébana, en la provincia de Santander, y nació en la villa de Potes el 21 de Marzo de 1836. Una tarde, y cuando aun no contaba cuatro años y medio, hallábase su padre, que había vestido la toga en varios cargos de la administración de justicia, entreteniendo los ocios de una inmerecida cesantía, tocando el violín, que en su juvenil edad había aprendido en Valladolid, al par que la *Instituta* y el *Digesto*, cuando vió á su hijo sentado en un rincón del cuarto, en donde había entrado furtivamente, derramando abundantes lágrimas. «*¿Por qué llloras, niño?*, le preguntó.—*Lloro*, contestó el chico, *porque esa música me hace llorar.*» El padre, con gran instinto, comprendió que aquellos sollozos revelaban un alma delicada, una sensibilidad nada común, y eran los primeros destellos de una organización privilegiada, tal vez del genio, y desde luego se propuso no contrariar una vocación manifestada de modo y manera tan sublimes. Aprovechó el primer viaje que hizo á Valladolid para comprar á su hijo, cual sucedió á Mozart y á Viotti, un pequeño violín, que nuestro querido amigo conserva como preciosa reliquia, y dióle luego algunas lecciones, tan bien aprovechadas, que pocos meses después ya tocaba para que bailasen los mozos y mozas de su pueblo en la renombrada romería de Santo Toribio de Liébana, como, según cuentan, hizo de joven, en idénticas circunstancias, Mozart.

Tan precoz disposición no podía ni debía malograrse: así lo comprendió su padre, poniéndole desde luego bajo la dirección del primer violín de la catedral de Palencia, llevándole más tarde á Valladolid á recibir lecciones de un

entendido aficionado, el Sr. Ortega Zapata: y trayéndole después á la corte, donde perfeccionó sus estudios con don José Vega, cuyos excelentes consejos aprovechó el joven Jesús, D. Juan Ortega y D. Antonio Daroca, profesores los tres de la Real Capilla, mereciendo el honor de tocar en Palacio y de que el entonces Regente del reino le señalara una modesta pensión.

Corrió por entonces Monasterio las principales ciudades de España, cosechando aplausos y diplomas de mérito, hasta que la muerte de su respetable padre puso término á los viajes, obligándole á retirarse con su madre y hermanas á su pueblo natal. Allí, en su querida *tierruca*, hubiera permanecido, y tal vez, ahogado por el mutuo cariño, habríase malogrado un porvenir de triunfos y de gloria, si un hombre entusiasta por el arte y cariñoso hasta el extremo con su pupilo no se interpusiera, arrancándole, con voluntad firme y decidida, del obscuro rincón donde había ido á llorar su reciente desgracia. Este hombre, que para Monasterio *fué lo que el pobre maestro de escuela* de Haimbourg con Haydn, el noble tarentino Girolamo Carducci con Paisiello, y el Padre Polcano con Cimarosa, era su tutor D. Basilio Montoya. Con un cariño verdaderamente paternal se encargó de la educación de su pupilo, y después de aconsejarse de los mejores maestros, le llevó al Conservatorio de Bruselas, donde, por mediación de Gevaert y del hijo del inspirado tenor Manuel García, consiguió fuera admitido, tuviese por maestro de violín al gran Beriot, de armonía á Lemmens y de composición al sabio Fetis; vigiló su educación, manteniendo activa correspondencia con los maestros del joven Jesús, y, hasta morir en brazos de su agradecido pupilo, dióle señaladas muestras de un cariño y de una solicitud verdaderamente paternales.

Dos años no más habían pasado desde que Monasterio, no sin dar pruebas de su carácter resuelto y decidido, había entrado en el Conservatorio bruselense, cuando Montoya recibió de allí una carta que le colmó de alegría. El entusiasta amigo de Monasterio, el hoy célebre musicógrafo y director de aquel centro docente, F. A. Gevaert, le anunciaba en ella que, á pesar de las prevenciones del Jurado, «no por el mérito, sino por la poca edad del joven Jesús», éste había obtenido, en unión de su condiscípulo Beumer, y después de reñida lucha con sus competidores, el *premio de honor* en el violín: triunfo retardado un año por su maestro, temeroso de que, envanecido con él, no estudiara y llegase, como merecía, «á la más elevada altura en el arte».

LA DUQUESA DE PALMELLA,

ILUSTRE DAMA PORTUGUESA.

Ansioso de ver á su madre, abandonó poco tiempo después aquella su segunda patria, y á su llegada á Madrid recibió el nombramiento de violín honorario de la Real Capilla, llegándole de Roma el título de miembro, también honorario, de aquella Academia pontificia, y de Londres la invitación de Julien para tomar parte en los conciertos que anualmente daba en Inglaterra, Escocia é Irlanda. Aceptada ésta por Monasterio, su peregrinación fué una serie no interrumpida de triunfos, bien que alguno de ellos diera y no poco susto á nuestro compatriota, pues habiendo sido objeto de espontáneos y nutridos aplausos en el teatro de Edimburgo al terminar una *Fantasía española* de su composición, sintió, una vez retirado de la escena, desencadenarse una tormenta de silbidos y gritos que le aterró, hasta que el empresario, loco de alegría, se apresuró á tranquilizarle, haciéndole saber que los buenos de los edimburgueses, cuando llegan al colmo de su entusiasmo, no aplauden; silban y braman.

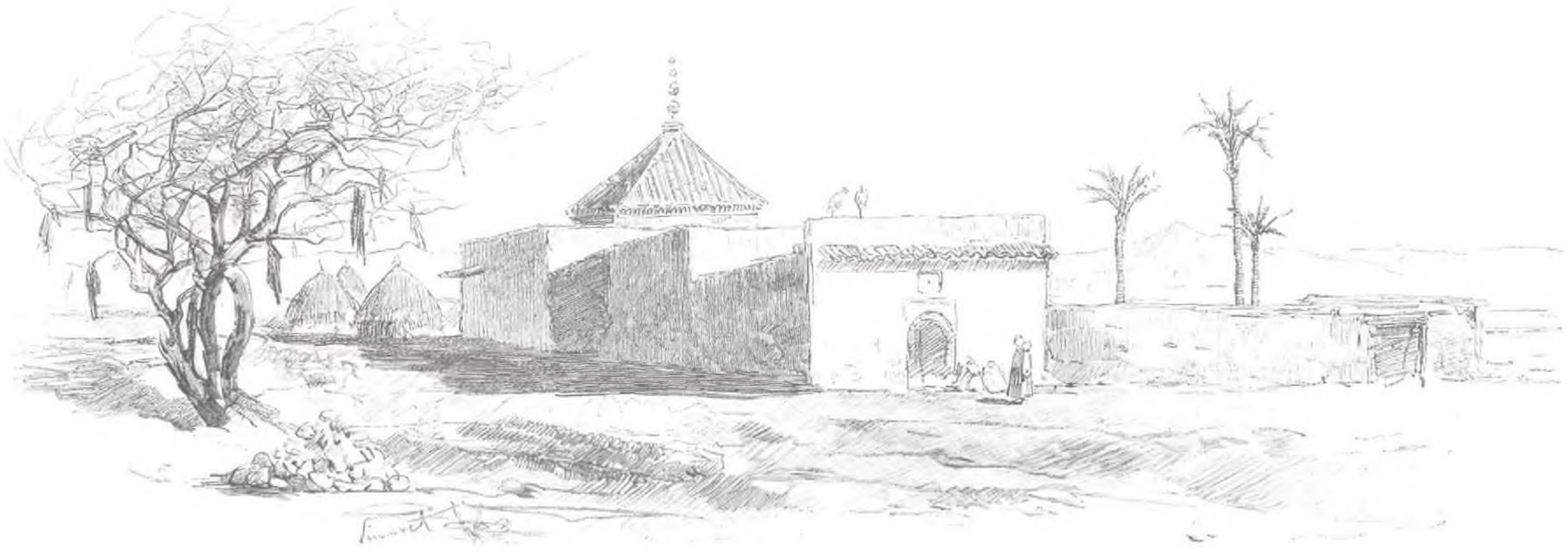
Monasterio, á la vuelta de su viaje (1857), entraba ya definitivamente en la orquesta de la Capilla Real, y recibía el nombramiento de profesor de violín del entonces Conservatorio de Música, cargo que con loable celo y perseverancia ha desempeñado hasta encargarse, cuatro años ha próximamente, en la misma Escuela, de la cátedra de *perfeccionamiento de violín y de música instrumental de cámara*, que en la actualidad desempeña. Cuáles hayan sido los resultados de su escuela, dígalo todo el que haya oído interpretar á los instrumentos de cuerda en la *Sociedad de Conciertos* y en el teatro Real, las más difíciles obras, de modo incomparable, mostrando así elocuentemente la manera admirable con que Monasterio ha sabido transmitir á sus discípulos la elegancia, la pureza de ejecución y la dulzura del sonido, una de sus más características cualidades como violinista.

El cuidado de su querida madre y el cumplimiento de sus deberes retuvieron al joven Jesús entre nosotros, hasta que las reiteradas instancias de sus amigos del extranjero, y la fama que allí había adquirido, le obligaron á salir de España en el otoño de 1861. Corrió, hasta la primavera del siguiente año, Bélgica, Holanda y gran parte de Alemania, siendo su viaje una serie no interrumpida de triunfos. No era el niño que encantaba por su tierna edad, y por la precocidad de su talento; Monasterio pertenecía ya á esa clase de hombres aparte de los demás, á esa «legión escogida que ocupa un rango ilustre en el gran ejército de los espíritus», como la llama un profundo pensador de nuestros días. De escuela pura y severa, de grandioso estilo, sensibilidad exquisita y afinación perfecta, venciendo sin afectación ni pedantería las mayores dificultades, Monasterio se apoderaba ya entonces de sus oyentes, y «cambiaba el estado de su alma», como á Baillot le decía en la Malmaisón el cónsul Bonaparte.

Durante esa excursión, y aprovechando Monasterio los días que le faltaban para tomar parte en los notables conciertos del *Gewandhaus*, de Leipsick, marchó á Berlín, deseoso de conocerá Meyerbeer. Quiso éste oirle, y nuestro amigo tocó, acompañándole al piano el célebre maestro, su *Concierto de violín*, por el que recibió de aquél merecidos elogios, y el *Adiós á la Alhambra*, preciosa joya de su composición. Tanto gustó é impresionó ésta al autor del *Roberto*, que le obligó á repetirla, y le instó para que retardara su viaje, á fin de tomar parte en un concierto que iba á darse en el Palacio Real y que aquel gran maestro debía dirigir.

Después de este viaje artístico, y á pesar de las reiteradas instancias del Gran Duque de Weimar para que aceptase el puesto de primer violín y director de los conciertos de su corte, y de las que más tarde se le hicieron por el ilustre Gevaert para que ocupase en el Conservatorio de Bruselas el puesto de su maestro Beriot, Monasterio sentó sus reales definitivamente entre nosotros.

Su amor al arte y su veneración á los clásicos, á cuyo estudio ha consagrado largas vigilias, han hecho que nos deleitemos oyendo las más preciadas obras de éstos en las sesiones de la *Sociedad de Cuartetos*, que, en unión del inolvidable Guelvenzu, fundó en 1863, y que hoy siguen siendo el deleite y encanto de los verdaderos amantes de la música, de tal



MARRUECOS.—SANTUARIO DE SIDI-YUB, DONDE SE HALLAN DEPOSITADOS LOS RESTOS MORTALES DE MULEY-EL-ABBAS.

(Dibujo del natural, de nuestro corresponsal artístico Sr. Simonet.)

MARRUECOS.—EL MERCADO DE ESCLAVOS.

(Dibujo del natural, de nuestro corresponsal artístico Sr. Simonet.

modo que, no ya el humilde saloncillo del Conservatorio, donde comenzó sus tareas, sino el Salón Romero, al presente, apenas basta para contener el público que acude á admirar las producciones de los grandes maestros antiguos y modernos, en el género clásico de cámara, y el artista que de una manera inimitable las da á conocer, «no tan sólo cual aquéllos las habian soñado, sino enriquecidas, completadas y como transfiguradas por esta segunda creación», como de Baillot decian sus contemporáneos. Y es que, como ya en otra ocasión dijimos, Monasterio, con su *Stradivarius* en la mano (precioso regalo de D. Juan Gualberto González), arrastra tras sí á su auditorio, y ora infunde en su espíritu el dulce y tranquilo reposo de la música de Haydn, ora le llena de melancolía y le arranca lágrimas en el sublime Quinteto en *sol menor* de Mozart, ora oprime su corazón y le agita y le conmueve en un pasaje dramático de Beethoven; y es que, como nuestro artista dice gráficamente, *toca la música de Haydn con placer, la de Beethoven con entusiasmo, la de Mozart con pena en el corazón y la de Mendelssohn con pasión.*

Y de esas memorables sesiones, cuya crónica está escrita en LA ILUSTRACIÓN, salieron, como ha dicho Castro y Serrano en su precioso libro, escrito años ha, *Los Cuartetos del Conservatorio*, «los aficionados que á su vez extendiesen la afición por diversas capas sociales extraviadas por modas de mal gusto»; siendo consecuencia de ello el que nuestro público admire hoy y aplauda con intuición pasmosa las obras de los más afamados maestros, muchos de cuyos nombres no eran por aquellos tiempos siquiera conocidos de la mayoría de las gentes; y que esa saludable reacción musical se haya extendido á las principales poblaciones de España, merced á los viajes, que bien pudieran llamarse de propaganda del buen gusto, que ha hecho la referida Sociedad en más de una ocasión.

Y no sólo es esta rama del divino arte en la que Monasterio raya á gran altura, pues no menor es la que alcanza como director de orquesta. Sus primeros ensayos, á los que se resistió con el temor de un hombre de valer, á pesar del gran respeto y cariño que le merecía el gran Eslava, iniciador de la idea, fueron en las primaveras de 1864 y 1865, dirigiendo con notable acierto los conciertos clásicos que se dieron en el gran salón del Conservatorio por la *Asociación artístico-musical de socorros mutuos*, y mereciendo que aquel sabio maestro le regalara, con expresiva dedicatoria, la partitura original de su hermosa *Cantiga del rey Alfonso el Sabio*, que en ellos se estrenó. Después, y desde 1869 hasta 1876, estuvo al frente de la *Sociedad de Conciertos*, que cuenta aquella época como una de las más brillantes de su ya larga historia. Conocedor profundo nuestro artista de la orquesta, y tanto más de la partitura que tiene delante de sí, pone en relieve, no sólo todos los efectos que los autores han indicado en ella, sino que va más allá: si no los ve, los adivina, y hace resaltar detalles que, á no ser por su exquisito cuidado, pasarían inadvertidos. El gran conocimiento que tiene del instrumental de cuerda, alma de toda orquesta, hace que, dominados los que la componen por su batuta, que en sus manos se convierte en varilla mágica, canten con el violín como su hábil director puede hacerlo, y de tal modo obedezcan á la más ligera inflexión de aquélla y respondan al pensamiento de éste, que no haya faltado un orador elocuente que al verlo, en tiempos que la España andaba harto revuelta, dijese que el poder más respetado que conocía entre nosotros era el de Monasterio sobre su orquesta.

Si, como Buffón ha dicho, el estilo está en nosotros, es la expresión de nuestros sentimientos, es «el hombre mismo», las obras de Monasterio revelan lo que es. Su *Scherzo artístico*, su *Marcha fúnebre y triunfal*, su *Andante religioso* y su *Estudio de concierto*, para orquesta; su *Gran fantasía sobre aires populares españoles*, su *Concierto en si menor* y su poético *Adiós á la Alhambra*, para violín; los *Estudios artísticos*, para dicho instrumento, grandemente elogiados por Gevaert, y adoptados como texto por los Conservatorios de Madrid y Bruselas; su cantata *El Triunfo de España*; sus coros á voces solas *El Regreso á la patria*, y *Véanle mis ojos*, de Santa Teresa; su *Dies irae*, á fabordón, y el *Requiescat*, también á voces solas, hermosas y sentidísimas páginas, que en breves horas, y nublados los ojos por el llanto, escribió para los funerales de su santo amigo D. Santiago de Masarnau, y cuyo autógrafo poseo, y un Album de bellas é inspiradas melodías para canto, todas ellas revelan el carácter melancólico de nuestro amigo, no de esa estéril tristeza hija del egoísmo ó del pesar del bien ajeno, sino de la sublime melancolía, característica é inherente casi siempre al genio; en todas se ve marcado su espíritu sinceramente religioso; y todas, en fin, revelan un alma pura, un corazón sano, una inteligencia elevada.

Recompensa debida á labor tan ardua como la que he reseñado, fué la de ser uno de los individuos de número de la Real Academia de San Fernando, nombrados, una vez creada en ella, en 1873, la sección de música, de la que ha sido elegido presidente en los momentos que escribimos estas líneas, y la de ver honrado su pecho con la gran cruz de Isabel la Católica en 1879, y la encomienda de Cristo de Portugal, que personalmente le entregó el Monarca lusitano cuando Monasterio hizo su primera excursión artística á Lisboa con la *Sociedad de Cuartetos* en 1882.

«Contento con merecer las ajenas alabanzas, no se fatiga por obtenerlas»; modesto, no hipócrita: incapaz de presunción como de aquella «raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes», como Cervantes llamó á la envidia, sabe que «la modestia es la verdad», según de modo admirable la definía Santa Teresa, y ni se cree merecedor de todos los elogios que se le prodigan, ni desprecia su valer; y es que, como todos los de su altura, sabe y siente que lo más bello y divino que hay en el hombre nunca sale de él; que entre lo que se siente y lo que se expresa media un abismo imposible de salvar. Cariñoso con su familia, sincero y firme en su amistad, recto en su proceder, ajeno á todo fingimiento é hipocresía, y amante de sus discípulos, que ven en él un maestro solícito, ansioso de sus adelantos, y protector decidido en todo momento, es, por último, digno heredero de las tradiciones de su gran amigo Masarnau, y amparo, por tanto, de no pocos infelices á quienes socorre en sus necesidades y consuela en sus aflicciones.

Tal vez á algunos de los lectores de LA ILUSTRACIÓN que no le conozcan, parezcan exagerados estos elogios; tal vez los consideren hijos, más bien que de un juicio recto y desapasionado, de la fraternal amistad que con él nos une, y de que Monasterio dió elocuente muestra en el muy sentido y bien pensado discurso que leyó con motivo de nuestra entrada en la misma Real Academia, de que él es uno de sus miembros más preclaros. Fácil sería sincerarnos de ello, pero no lo hacemos, recordando que Quintana ha dicho: «Esta especie de excusas no sirven para los hombres de razón, porque no las necesitan: ni tampoco para los preocupados, porque no les convencen.»

Bosquejado lo que es el hombre y reseñada la vida del artista, sólo me resta enviarle mi cordial felicitación, tanto más cumplida, cuanto que el importante puesto que le ha sido confiado, lejos de ser pretendido por él, se resistió á aceptarlo. Para ello no encuentro nada mejor, ni que más responda á mi pensamiento, que adherirme en todo y por todo á la carta que con tal motivo le ha escrito el inspirado vate Manuel del Palacio: dice así:

Sé por la prensa leal
Que, á tu genio haciendo honor,
Te han nombrado Director
De la Escuela Nacional.
Mi amistad franca y leal
Toma en tu júbilo parte,
Por más que, sin adularte,
Pienso, y lo declaro así,
Que se debe antes que á ti
Dar la enhorabuena al arte.

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

LA BUENA LETRA.

UNA de las opiniones absurdas que han tenido su época de estar en boga, merced á la falta de sentido común, tan común en estos y en los otros tiempos, es la de que el escribir bien, el tener letra hermosa y clara, es cosa de ramplones maestros de escuela: siendo, al contrario, propio y distintivo de hombres talentudos y de alta jerarquía el trazar unos garrapatos disformes, para cuya interpretación se necesite habilidad, tiempo y paciencia.

Cien y cien veces oí tamaño desatino, y voy á exponer, *calama currente*, ó á vuela pluma, lo que ahora se me ocurre.

Y es lo primero, que los defensores y patronos de los garrapatos son gente baladí, sin la menor importancia científica ó literaria: mientras que sus antagonistas, los partidarios de la letra clara y gallarda, gozan con justicia de envidiable renombre.

Contestando desde Burgos, con fecha 15 de Septiembre de 1523, el doctísimo Guevara á su amigo D. Pedro Girón, le dice: «Si el ayo que tuvistes en la niñez no os enseñó mejor á vivir, que el maestro que tuvistes en la escuela á escribir, en tanta desgracia de Dios caerá vuestra vida, como en la mia ha caído su mala letra: porque le hago saber, si no lo sabe, que más querría construir (1) cifras, que no leer sus cartas.»

Y más adelante, en la misma contestación, añade con gracejo:

«Di á leer vuestra carta á Pedro Coronel, para ver si venía en hebraico: dila al maestro Prejamo, para que me dijese si estaba en caldeo: mostréla á Hamet Abducarin, para ver si venía en arábigo: dila también al Siculo, para que viese si aquel estilo era griego: enviésela al maestro Alaya, para saber si era cosa de astrología: finalmente, la mostré á los alemanes, italianos, ingleses, escocianos y franceses, los cuales todos me dicen que, ó es carta de burla, ó escritura encantada.»

¡Qué tal pendolista sería el D. Pedro Girón, cuando nadie lograba entender sus garabatos, ni aun averiguar el idioma en que iban escritos! Y cuenta, que no era ningún torpe el D. Antonio Guevara: sino filósofo, historiador, teólogo, literato y elocuentísimo predicador del césar Carlos V.

Uno de los califas inmediatos sucesores de Mahoma ordenó grabar esta máxima en todas las escuelas públicas de su extenso imperio:—«Aprended á escribir bien: la bella escritura es una de las llaves de la riqueza.»

Y lo fué ciertamente en toda la antigüedad y en los tiempos medios, pues el buen pendolista profesaba el mejor de los oficios. Las copias primorosas se pagaban muy caras, y los que sabían hacerlas contaban casi siempre, además del salario, con la protección y apoyo de príncipes y magnates. Con la invención del arte de imprimir disminuyó mucho el número de los copistas y la importancia y valor de las copias; mas todavía durante algún tiempo no pudo competir el impreso con el manuscrito en limpieza, corrección y hermosura. Aun ya bien entrado el siglo XVI hubo un habilísimo *calígrafo italiano*, llamado Angel Vergeccio, cuyos caracteres manuscritos en tal manera aventajaban á los de molde, que su fama se extendió á naciones extrañas, quedando su nombre por término de toda ponderación en su arte, pues de cualquiera gran pendolista se decía: «escribe como Angel»: de donde, obscurecida la tradición, se dice hoy con igual motivo: «escribe como un ángel».

Pero el hacerlo chapuceramente, según acostumbran muchos, indicio es de una educación muy descuidada, y por ninguna manera de alta jerarquía ni de excepcional talento. Si se alega que *algunos* hombres muy doctos sólo trazan garrapatos, puede contestarse que *todos* ó casi todos los brutos escriben mal, y lo mismo sucede con la gente de ínfima condición y rapada á navaja de los más elementales conocimientos. Jamás vi ni supe que hiciese primores con la pluma en la mano ningún tío de manta y alpargatas. Y prescindiendo de lo dicho, que son verdades de grueso calibre, paréceme que *el quid* y el mérito de todas las cosas estriba en hacerlas bien y no mal. ¿Pinta un hombre? Pues mientras mejor lo haga, tanto mejor. ¿Predica, declama, construye muebles, enseña ciencias ó artes? Lo mismo. Pues ¿qué motivo racional hay para excluir el arte de la escritura, la invención más estupenda de que puede gloriarse el linaje humano? ¿Y para qué sirve? Casi nada. Para eternizar los descubrimientos y las ideas, y poner en comunicación los hombres con los hombres. Siendo esto así, como lo es, todo cuanto dificulte ó se oponga á tan alto fin, como se opone por su obscuridad el mal trazado escrito, censura merece y de ningún modo alabanza, ni siquiera disculpa. El que dirige una carta por el estilo de la de D. Pedro Girón á Guevara, además de manifestar su torpeza, comete una falta de cortesía para con su corresponsal, pues equivale á decirle:—«No quiero molestarme en trazar con claridad los caracteres: descífrela usted si puede: gaste paciencia y tiempo, y fastídiese, que nada me importa.» Y prueba incontestable de ello es, que cuando alguien ha de dirigir oficio ó cualquiera papel á príncipe, ministro ó superior, si no sabe escribir con claridad y gallardía, busca quien lo haga en su nombre, comprendiendo la mencionada descortesía y recelando no ser leído. Por lo que á mí toca, aunque ni con cien leguas soy príncipe ni cosa que lo valga, no suelo entretenerme en descifrar logogrifos, sino los rompo y los echo á la cesta de los papeles inútiles. Si esto se hiciera moda, ya procurarían muchos corregirse.

Cuentan que un rey de Francia, todavía niño, tenía para su educación religiosa y literaria un maestro, obispo, y para la militar otro maestro, general de ejército, poseedor de un endiablado carácter de letra. El general escribió al obispo, á quien entregaron la misiva en presencia del niño rey. Previo el permiso del monarca, abrió su carta el obispo, y después de contemplarla buen rato, hizo varios gestos de aflicción, y puso tan compungido semblante como si fuese á llorar. Preguntóle el regio discípulo si le había ocurrido alguna desventura, y contestó el eclesiástico:

—Señor, no me aflijo por mí, sino por la desgracia de V. M. en tener dos maestros tan torpes: uno, que no sabe escribir, y es el general; otro, que no sabe leer, y soy yo.

La mala escritura es exactamente como la mala pronunciación: nadie gusta de hablar con un prójimo de lengua estropajosa, á quien hay que preguntar cada minuto: ¿Qué dice usted? Pues menos agrada todavía la escritura ininteligible. Esto en cuanto al gusto; que si entramos en más graves consideraciones, los perjuicios pueden ser enormes: un testamento, un contrato de compra-venta, una carta dotal, etc., faltos de la claridad debida, suelen ocasionar con el tiempo disensiones, litigios y toda suerte de molestias y daños, de lo cual hay numerosísimos ejemplos. Y si á la revesada letra se añade la costumbre de las abreviaturas, tan de moda en la segunda mitad del siglo XV y principios del siguiente, es miel sobre hojuelas, y sobre manchado, descosido.

Y ¿qué diré de los originales destinados á la imprenta, si, por lo confusos, no los traduce bien el cajista?

«Sufrió la Condesa movimientos convulsivos, y tuvo aquella noche pesadillas horrorosas.»

Esto quiso escribir cierto novelista romántico; pero de la imprenta salió lo siguiente:

«Sufrió la Condesa movimientos con bolsillos, y tuvo aquella noche pescadillas horrorosas.»

Y en otra novela del género amoroso, por «te quiero con ternura», estamparon: «Te quiero con ternera»; y por «tuya hasta la muerte, tuya hasta lamerte»: acción más propia de perro que de apasionada señorita. He visto en otros impresos *te*

(1) Interpretar.

sigo, por *tósigo*, *Pilatos* por *Pílades*, y *pañales* por *puñales*.

¿Y los millares y millares de cartas extraviadas por los indescifrables garabatos de los sobrescritos? Quien desee informarse de este punto curioso y pasar un buen rato, busque y lea el amenísimo artículo de mi docto amigo Thebussem, y hallará cosas que ni soñó siquiera, y que son verdades comprobadas y evidentes. Baste decir, según datos oficiales, que en solos cuatro años quemó la Administración de Correos cerca de medio millón de cartas, que no podían llegar á sus respectivos destinos, la mayor parte por nombres y señas de todo punto indescifrables. Pero tal enormidad tiene sencilla explicación: ¿qué ha de suceder en un país donde se reduce á pedir limosna y se deja perecer de hambre á los maestros de escuela?

Al elogiar la buena letra, no pretendo en modo alguno que todos sean pendolistas y calígrafos, pues sería pedir demasiado: basta con que la escritura cumpla su objeto, que es transmitir con claridad lo que deseamos: así, pues, tan sólo debe exigirse en todo escrito el que pueda leerse sin trabajo y sin la menor duda relativa á su contenido. La caligrafía, ó sea la bella escritura, es un arte que tiene representantes famosos desde la antigüedad más remota. Plinio cuenta que Cicerón vió la *Ilíada* entera, con sus 15.210 versos, copiada primorosamente, y sin abreviaturas, en un lienzo finísimo, que después de arrollado cabía en una cáscara de nuez: el magistrado chino Wan-Hi-Che alcanzó extraordinaria nombradía por su habilidad en escribir con pincel: Girolamo Rocco en Venecia, Agustín en Siena, Creci en Milán, Kempis en los Países Bajos, Bales en Inglaterra, Rossignol, Miguel, Lesgret, Saint-Omir en Francia, y los admirables Torio é Iturzaeta en España, han sido y son célebres como insignes pendolistas. Aun existen instituciones ú órdenes religiosas que parecen destinadas á conservar la excelente forma de letra, como en nuestro país sucede con los PP. Escolapios, que todos escriben bien y enseñan á escribir bien á sus discípulos. Hoy ya se van conociendo las ventajas de tener excelente letra, y la reforma empieza por el bello sexo: pues he notado que las señoritas de Madrid suelen escribir mejor que los señoritos. Las señoritas dignas de este nombre no gastan puntos en sus medias, pero sí en sus cartas, y además comas, interrogaciones y toda suerte de signos ortográficos, que transmiten al escrito las diversas inflexiones de la palabra.

Aseguré al comenzar el presente artículo que los impugnadores y adversarios de la buena letra eran gentecilla baladí (hablando intelectualmente): mientras que sus defensores y entusiastas eran y son todo lo contrario: y para terminar citaré algunos, sobre los ya mencionados. Digo algunos, porque si los citase todos sería cuento de nunca acabar, y no quiero hacerme pesado ni prolijo á fuerza de remachar el clavo. Cristóbal Colón, uno de los más grandes hombres de la historia universal, hacía gallarda y redonda letra, y de esta habilidad se sirvió para ganarse el pan en sus malos tiempos. Cervantes en su *Quijote* y en otras obras alaba el buen escribir y abomina de los garabatos y jeroglíficos de los curiales. Carlos I de España y V de Alemania, hasta se ponía de mal humor al ver escrituras mal trazadas: su hijo Felipe II encargaba mucho á sus secretarios la claridad y tersura en la redacción y copia de toda suerte de documentos. Moratín en su comedia titulada *El Café* alaba la buena letra de D. Eleuterio, y, por modo indirecto, á los PP. Escolapios que se la enseñaron, mientras en una de sus cartas se burla de la de D.ª Francisca Muñoz. El ministro prusiano Bismarck expidió un decreto declarando sin valor legal los documentos y firmas que no fuesen perfectamente legibles. Chateaubriand y Lamartine alaban la bella escritura; y de nuestros modernos literatos Martínez de la Rosa, Quintana, Lista, Reinoso, Hartzenbusch, Nicasio Gallego, el Duque de Rivas, Tassara, Bretón de los Herreros, Espronceda y Zorrilla, usaban de clara y excelente letra: sobre todo este último estaba más contento y ufano por tal cualidad, que por haber compuesto el poema de *Granada*. Actualmente son muchos los literatos que escriben bien en ambos sentidos, y los citaría por sus propios nombres si no temiese ofender su modestia; pero yo, que no tengo ninguna, declaro que lo hago bastante regular, y que por ello no sufro el menor disgusto; al contrario, estoy muy satisfecho de no trazar garrapatas, ni echar borrones, ni ensuciar los papeles donde pongo la pluma, dejando en ellos inequívocas señales de mi propia torpeza. Y aquí se concluye.

Narciso Campillo.

EL MES DE RAMADHÁN EN MARRUECOS.

Noveno mes, en el calendario lunar mahometano, tiene el de Ramadhán singular y altísima representación entre los islamitas, á causa de haber sido especialmente consagrado por el mismo Profeta. El *Libro Santo*, aquel que, dictado por Allah, fué revelado á Mahoma con intervención del arcángel Gabriel, para servir de dirección á los humanos, como explicación clara de los preceptos divinos, y como distinción entre el bien y el mal, descendió precisamente de los cielos en la luna de Ramadhán, que es por ello bendita y reverenciada de los musulmanes.

Ramadhán la engrandecida,
De las doce la novena,
¡Secretos grandes de Allah,
Que no fuese la primera!

Así decía, con efecto, Mohámmad Rabadán en su libro poético de las doce lunas, haciendo relación á ésta (1), y encareciendo su significación y su importancia, no siendo fácil de comprender la razón que tuvo en realidad Mahoma, al reformar el calendario arábigo, para dejar el mes de Ramadhán el noveno, y no inaugurar con él el año.

«La luna de Ramadhán—dice Mahoma, después de consignar, cual queda referido, que en ella descendió de los cielos el *Libro Santo*—es el tiempo destinado al ayuno.» «Tan pronto como sea esta luna advertida por quienquiera que fuere, se dispondrá á ayunar inmediatamente» (2). He aquí la causa por la cual, en medio del singular fanatismo que á los mahometanos caracteriza, el descubrimiento de la luna de Ramadhán da ocasión y motivo á escenas verdaderamente cómicas muchas veces.

Desde el momento en que declina el último día del mes de Xaábán, que al de Ramadhán precede, los musulmanes observan con toda atención el cielo, con objeto de descubrir la luna nueva, para lo cual poseen finísimo tacto y vista sumamente práctica y penetrante: y una vez advertida en el espacio la presencia del astro, «basta la declaración de dos testigos que depongan ante el cadhí haber visto la luna», para que sea proclamada con toda solemnidad la entrada del mes bendito, según le apellidan, anunciándose en Fez «por tiros de fusil disparados desde una altura vecina, y por el lúgubre sonido de las trompetas que tocan los gritadores públicos desde lo alto de todos los minaretes de las mezquitas» (3).

Las poblaciones musulmanas cambian de aspecto durante el Ramadhán, y todos los fieles, salvas algunas excepciones, se consagran al riguroso ayuno impuesto en ésta, que es el cuarto precepto divino, observado de muy peregrina manera. «Es deudo sobre toda persona de edad que dayune, hombre ó muger: el barón quando llegue á edad de diez y seis años, y la muger, que la venga su flor ó duerma con varón ó llegará á edad de catorce años, tubiendo libertad y poder para ello»: así dice «el onrado sabidor, moftí y alfaki del aljama de los moros de la noble y leal ciudad de Segovia Don Iça Gebir», en la *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la ley y çunna* (4), añadiendo, entre otras particularidades, por lo que hace á las excepciones legales del precepto, que «el biejo y el flaco sin fuerças que no podrán ayunar, den mantenimiento á un pobre y tórnenlos á dayunar: y quando fuere rico el caminante, que se puede sufrir de yr camino y caminará en Romadhán, y comerá de por cada día, dé de comer á un pobre, y tórnelos á dayunar». Que «la muger preñada coma y mantenga un pobre, si tubiere de qué, y la que cría, si se teme de la criatura, busque quien la mantenga: y si sus bienes ó los de su marido lo sufren, coma, y si éste no pudiera sufrir, dé de comer á un pobre como dicho es: mas los dos tornen los días quando pudieren». «Y si la criatura no quisiere tomar la teta de otra muger, la otra coma» (5).

«Durante los días de ayuno—prescribe el Korán—no tengáis ningún comercio con vuestras mujeres: pasadlos en actos de devoción: pero durante la noche os está permitido acercaros á ellas» (6). «Es quitado el dormir de día en Romadhán, y si durmiere y se soñare....., en despertando purifíquese lo antes que pudiere, y después buelba el día», es decir, ayune y no duerma (1). «La muger que estubiere suzia de su flor ó parición, no ayune, y cuente un día por otro, tornándolos á dayunar.» «El caminante y el doliente que no ayunaran, no dexen de hacer su *açala* (oración) como mejor puedan..... y bolberán aquellos días.» «El dayunante combiene apartar su corazón y su lengua y sus miembros y todos sus sentidos de toda cosa injusta, ynpúdica y desonesta, cumpliendo su *açala* lo mejor que pudiere en la mezquida.»

«El que en el mes de Ramadhán comiere á sabiendas, diziendo que no es obligado á ello, este tal es digno y mereçedor de la muerte, como aquel que niega y desconoçe y desobedeçe los mandamientos de Allah y de su santa Ley.» Mas si esto ocurre durante el día, declara el Korán, dirigiéndose á los fieles: «Os está permitido comer y beber hasta el instante en que podáis distinguir un hilo blanco de otro negro: á partir de este momento, observad estrictamente el ayuno hasta la noche» (2).

Y he aquí cómo y por qué, aunque según escribía el ya citado Mohámmad Rabadán,

.....Este ayuno no consiste
Solamente en abstinencia
Del comer y del beber,
Que también ha de haber rienda
En detener los sentidos,
Las manos, ojos y lenguas,
Los oidos y los pies,
Que ande todo en l'obidencia
Del Señor que lo ha criado
Para su servicio y cuenta, etc.,

dando al olvido los enojos, las pendencias, los odios, las enemistades, las banderías, las cuestiones, las ambiciones, y, en suma, todas las *malezas* —desde que el sol se pone, á la hora de *al-magrib*, y dan desde lo alto de los alminares la señal con sus trompetas los almnédanos, el aspecto de las poblaciones mahometanas cambia en absoluto y por completo.

Al silencioso recogimiento del día reemplaza espectáculo bien distinto: «se suceden los convites y las funciones caseras, y los lupanares y cafés en donde se canta están tan concurridos y se ven en ellos escenas tan lúbricas, que no deben referirse.» «Los jóvenes y los pobres van por las calles con músicas, y no queda broma que no se invente en aquellas noches, que podremos apellidar el Carnaval de los árabes.» «En estas fiestas se baila una danza muy parecida á nuestro fandango, pero adulterado con movimientos algunas veces indecentes.» «Necesario es confesar que el fandango también los tiene en algunas mudanzas, y que algunos bailadores las exageran demasiado: pero entre los árabes esta exageración es precisa, y va acompañada de gestos y dichos picantes, que son las sales de la reunión.» «Mientras el baile, las mugeres están sentadas sobre alfombras, fumando sus pipas, y tanto de su boca, como de la de los hombres, se deslizan flores y alabanzas á la pareja que baila, que tan comunes y chistosas son en nuestros sevillanos» (3).

«Como todo el día lo pasan sin comer ni beber», la hora de *al-magrib* es esperada con ansia por los musulmanes, entre quienes, de aquellos que no tienen necesidad de trabajar para vivir, «los más pierden la cabeza de tanto rezar y leer el Korán; los otros de leer libros ascéticos ó sagrados: otros, finalmente, por la debilidad del estómago y la tristeza, que es su compañera inseparable», alterando á todos «el horrible y fúnebre sonido de las trompetas que suenan de lo alto de los minaretos á diferentes horas del día y de la noche, lo cual produce muchas contiendas en el populacho» (4).

Al distinguir la señal, ó escuchar los tiros ó trompetazos que anuncian la noche, «todo el mundo se pone en movimiento», abandonando las mezquitas ó las ocupaciones diarias, «y por el pronto comen una especie de puches de harina con miel, azúcar ú otro condimento nutritivo: luego hacen la oración [de *al-magrib*], y poco después se ponen á comer», siendo muchos los que «comen tres ó cuatro veces en la noche» (5). En todas las del Ramadhán, «antes de amanecer, hay dependientes de las mezquitas que corren por las calles» tocando con estrépito el tambor: mientras otros, «armados de enormes mazas..... dan repetidos golpes en las puertas de las casas, para que sus moradores se levanten á comer antes de la hora de la oración de la mañana» (6).

(1) Gayangos, *Memorial histórico español*, t. v, págs. 303 y 304, nota.
(2) *Korán*, Sura II, aluja ó versículo 181.
(3) Alí Bey El-Abassi, *Viajes*, t. I, pág. 146.
(4) Publicada por Gayangos en el tomo v del *Memorial histórico español*.
(5) Pág. 306 de dicho tomo del *Memorial histórico español*.
(6) Sura II, aluja 183.

(1) *Suma de los principales mandamientos y devedamientos*, etc. (*Mem. hist., esp.*, tomo citado, pág. 308). A pesar de esto, Alí Bey afirma que «los ricos apenas sienten el ayuno del Ramadhán, pues pasan el día durmiendo, para desquitarse ampliamente de sus privaciones por la noche, de suerte que no hacen sino cambiar la época de sus goces diarios. (*Viajes*, tomo I, pág. 145.)
(2) *Korán*, Sura y aluja citadas.
(3) D. Manuel Malo de Molina, *Viajes á la Argelia*, páginas 196 y 197.
(4) Alí Bey, *Op. et loco cits.*
(5) Id., id.
(6) Id., id.

EL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS LEYENDO AL SULTÁN LAS BASES DEL NUEVO TRATADO ENTRE ESPAÑA Y MARRUECOS.

(Dibujo del natural, de nuestro corresponsal artístico Sr. Simonet.)

BELLEZA ORIENTAL.

CUADRO DE FRANK RECH.

«La noche del 27 hay continuamente en las mezquitas un ministro que, sin tener libro delante, recita el Korán en alta voz: el pueblo se mantiene en pie escuchándole.» «Este rezo va interpolado con oraciones: la persona que reza es sucesivamente relevada por otra, de suerte que al apuntar el día se ha recitado ya el Korán todo entero.» «En la misma noche hay iluminación en las calles y terrados: el gentío es inmenso, y por todas partes se ven mujeres á bandadas que van á visitar las mezquitas, en las cuales, innumerable multitud de niños de todas edades, mujeres, santones, imbéciles buenos y malos, mueven una behetría (batahola) infernal, y entretanto, ó se recita el Korán ó se dicen oraciones» (1).

El mes de Ramadhán, que este año, el 1311 de la Hégira, tendrá probablemente principio en la segunda decena del mes de Marzo, termina de igual manera que entre nosotros la Cuaresma, celebrándose la famosa fiesta de *Al-fitra*, la cual solemnizan los musulmanes con alegres jiras campestres, repartiendo cuantiosas limosnas entre los pobres, alborozándose en los cafés, recorriendo las calles al acordado són de los cantares y de la música, y que aparece conmemorada en los bajos relieves de la importantísima *Pila de abluciones* encontrada en Játiva, y conservada en las Casas Consistoriales de aquella ciudad valenciana.

Rodrigo Amador de los Ríos.

LOS VALES.

¡Válgame Dios, y de cuánta paciencia hay que *armarse* con esos dichosos *vales!*

El *vale* es un billete de teatro que se facilita gratis en Contaduría á todo español mayor de diez años, aunque no sepa leer ni escribir.

No hay español que no tenga la desgracia de contar un autor, un periodista ó un músico entre los individuos de su familia.

No importa la proximidad del parentesco.

Basta con que le toque algo á cualquiera de los de *la casa* (la casa es el teatro), para que tenga el derecho indiscutible de entrar de balde y murmurar gratuitamente de los artistas y de las obras desde una de las últimas filas de butacas.

No sé á punto fijo la antigüedad de *ese abuso de papel*, pero si recuerdo aquella carta latina que dice: «Si *vale*, bene est»; lo cual demuestra que en tiempos de Cicerón ya se conocía el *vale*.

(Bueno es alardear de erudición de cuando en cuando, y que sepan los lectores que tiene uno su grado de bachiller en el bolsillo.)

Varios poetas se han ocupado en verso de la terrible plaga de los vales: pero yo creo que el asunto sólo se presta á la *prosa vil*, y no quiero hermosear con mis ripios esa horrible plaga que califican de *tifus* empresarios y acomodadores. Los *vales* acabarán con el teatro sin que nos *valga* la bula de Meco.

Los que se acostumbran á asistir gratis á los espectáculos, no se gastan una peseta en todas las noches de su vida.

El sastre que me viste; el casero que *me desnuda*; el ultramarino que me alimenta; el estanquero que me envenena: todos quieren ir al teatro de balde, pero ellos no me dan nunca un vale de un chaleco, ó de medio kilo de garbanzos, ó de un día de alquiler, ó de un cigarro de á diez céntimos.

Parece que el negocio de teatros es cosa de broma que no cuesta el dinero, y todo el mundo quiere divertirse *de gorra* con los pobres empresarios de las diversiones públicas.

La empresa más favorecida de Madrid—la del teatro de Apolo, para que no tengan ustedes dudas—me ha enseñado hace poco los talonarios de la última temporada, y ascienden á cinco mil duros los billetes gratis facilitados á músicos y danzantes.

De esos cinco mil duros, mil corresponderán á personas que no están en situación de gastarse el dinero; pero los cuatro mil restantes corresponden de seguro á directores de sección, jefes de negociado y generales de cuartel, que hubieran comprado sus billetes como unos caballeros.

Con esos cuatro mil duros podía esa empresa haber regalado un hotelito en *Madrid Nuevo* á cualquiera de sus autores favoritos: á mí, por ejemplo, y ellos estarían más satisfechos y yo tan agradecido.

Los autores somos los que más contribuimos á la ruina de las empresas con el abuso de los vales, y hasta nos disgustamos cuando nos los niegan: y como cada autor tiene, por lo menos, sus treinta compromisos al mes, y somos, según el último *censo cómico*, unos doscientos autores los que *vivimos de la pluma*, resultan..... seis mil vales mensuales.

(Las cuatro reglas me las sé al dedillo: sobre todo la multiplicación.)

Los *chicos de la prensa* siguen inmediamente en el orden de los que abusamos.

Además de las localidades asignadas á cada periódico diario, que no es un regalo, como algunos empresarios suponen, sino el pago del anuncio de la función en la tercera ó cuarta plana, vienen luego las peticiones del redactor en particular ó del *aspirante á redactar*, que es el que más *aspiraciones* tiene, por regla general.

Y ¡ay de la empresa, si no le sirven en Contaduría! El techo del teatro se hundirá, si el Gobernador no lo remedia, y el público será poco selecto, y las obras serán malas, y los cómicos peores y la orquesta una murga insoportable. Y si el director y los redactores serios del periódico, incapaces de una venganza, no se fijan en el suelto ó la gacetilla anónimos, el *aspirante* sonríe satisfecho sin temor á que le quiten el sueldo que no tiene.

Los pobres autores modestos nos contentamos con decir que vamos á *retirar nuestras obras*, con lo cual ganarían mucho el público y la empresa, pero no las retiramos por amor á la familia: en cambio los *chiquitines* de la prensa lanzan el *dardo emponzoñado* y consiguen el perjuicio que se proponen.

La afición al vale se ha extendido de manera asombrosa, y yo siento deseos de abrazar á todo el que veo comprando su billete en la taquilla.

¡Ese es un verdadero *amateur!*

¡Ese es un hombre desgraciado que no conoce á ninguno de los *doscientos autores cómicos*, ni se trata con cualquiera de los *dos millones de aspirantes á periodistas!*

Los revendedores, que abusan del estreno, pero que son el incentivo de los espectáculos, y se quedan con *el papel* muchas veces, acabarán por morirse de hambre.

¡Cualquiera le compra un billete al revendedor, cuando está allí la Contaduría con el hermoso talonario de los vales para servir á todo hijo de vecino!

Desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde hay cola en la escalera de mi casa. ¡Una cola horrible de pretendientes á gorrones teatrales!

¿Cómo estarán las escaleras de *andos Echegarays*, y de otros autores de talla, cuando se atreven á molestar al último de los autores conocidos?

(La modestia me coloca el último, pero confío en que los lectores me colocarán un poquito más arriba.)

¡Qué terrible epidemia la de los vales!

Todos tienen derecho á celebrar *nuestros chistes* (permítaseme esta inmodestia), sin abonar los derechos establecidos.

Hasta las veinticinco amas secas, con sus respectivos maridos ó allegados, que amamantaron á mis hijos, y que hoy andan á *salto de padre*....., me piden vales para La Infantil, que es el único teatro que está dentro de sus aficiones.

¡Reniego de los vales!

No vuelvo á pedir uno en mi vida.

¿Han llamado?..... Una carta perfumada con un escudo nobiliario en el sobre.

¡El Barón de X..., que me pide un palco para Apolo!.....

¡La aristocracia de gorra!

¡Dios mío, es lo único que nos faltaba!

José Jackson Veyan.

(1) Ali Bey, *loco cit.*

EL REVERENDO HERMANO JUSTINO

Y

EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN ESPAÑA.

En medio de las agitaciones de nuestra época, cuando los espíritus decaen, las conciencias están envenenadas por la duda y reina por todas partes la intranquilidad y el malestar, consuela el corazón y conforta el ánimo advertir en unos cuantos hombres de energía y entendimiento, esa fe cristiana que ha realizado tan hermosas fundaciones encaminadas á socorrer al débil, al desamparado y al ignorante. Y es fuerza, ya que la modestia y la humildad innatas á esas grandes personalidades las mantuvo obscurecidas durante su vida, que al desaparecer de entre nosotros se las rinda el debido tributo de admiración, presentándolas al público, indiferente y olvidadizo, siquiera para que contrasten con las figuras de los que excitaron la curiosidad de las gentes con sus torpezas y maldades.

Es muy posible que la simpática silueta del Hermano Justino María desaparezca pronto del recuerdo de cuantos vieron pasar ante su vista aquel humilde representante del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en España, pues, á semejanza de los soldados de un gran ejército, todos se parecen, todos reciben las bendiciones de los socorridos por su celo, y todos sufren las persecuciones ó burlas de sus émulos—que el bien tiene más enemigos que el mal;—pero aquellos que trataron de cerca al citado Hermano, los que vean el desarrollo de las fundaciones creadas por su briosa iniciativa, dedicarán siempre á su memoria ternísimo recuerdo.

Hace dos siglos, en 1681, que un sacerdote de Reims, Juan Bautista de la Salle, cuya estatua tiene un puesto en los altares desde 1887, fundó el Instituto ya mencionado. Hubo de preocuparle entonces lo mismo que á los modernos pensadores preocupa: el abandono en que se hallan los niños, faltos, en su mayor parte, de una instrucción sólida y cristiana. Lleno de entusiasmo, sin apenarle en lo más mínimo las contrariedades y desengaños que acompañan siempre á todo bienhechor de la humanidad, asentó las bases de una fecunda organización, que en la época en que fué beatificado (1887) contaba el siguiente personal: un superior general, 12 asistentes, 53 visitadores, 1.247 comunidades, 11.712 hermanos, 3.173 novicios, 1.670 escuelas, 6.663 clases y 308.387 alumnos.

En España había entonces 21 casas, 107 hermanos y 4.260 alumnos. En 1892 existían 34 casas, 230 hermanos y 7.000 alumnos. Bien puede decirse que este movimiento progresivo se debe al trabajo de catorce años del Hermano Justino, que, como dice uno de sus biógrafos, dedicó cincuenta años de su vida á la tarea meritoria de la enseñanza gratuita. Más de 20.000 niños, añade, tiene á su cargo el Instituto en nuestra patria á la hora presente.

Entre los precursores del venerable Lasalle se cuentan San Ignacio de Loyola, San Vicente de Paúl y San José de Calasanz, cuyas fundaciones han adquirido el amplio desarrollo de todos conocido.

Bien quisiera dar cuenta de los muchos beneficios que en todos los países han producido los hermanos de las Escuelas Cristianas. Con votos severos, pero sin poder recibir el orden sacerdotal, pues no quiso el fundador que abandonasen jamás la escuela, ni que la noble ambición de ocupar sitios preeminentes en la Iglesia llegara á separarlos del camino trazado, los Hermanos no dan enseñanza de latín, siquiera lo posean casi todos: pero en cambio las letras, las ciencias, la agricultura, el comercio, etc., son explicados en sus grandes colegios del extranjero. Las instituciones más hermosas son las escuelas gratuitas, diseminadas en los barrios obreros, donde reciben instrucción centenares de niños, cuyos padres son, las más veces, socorridos é instruídos á la par por Patronatos de señores piadosos. En Madrid, la escuela de la calle de Raimundo Lulio es un verdadero modelo en su género, y otras muchas que hay esparcidas por las Peñuelas, Chamberí, Atocha, etc., dan excelentes resultados, siendo todas ellas insuficientes para contener el número extraordinario de niños que solicitan ingreso.

Porque, no lo olviden cuantos se preocupan por la suerte del niño pobre, éste ansía aprender, y los Gobiernos que no les proporcionen elementos de satisfacer tan nobles impulsos, no deben extrañarse luego de que en esos cerebros ignorantes prospere la mala semilla, como crece la cizaña y la maleza en los campos no cultivados.

Véase, pues, cómo la Institución de los Hermanos de las Escuelas Cristianas tiene en España un gran papel que desempeñar para la cultura del pueblo.

Además dirigen Asilos tan importantes como el de *Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús* y el de *Santa Susana* en Madrid, el de la *Santa Espina* en Valladolid, y otros no menos conocidos.

El Hermano Justino María era muy español, pues su temperamento tenía los caracteres propios del tipo meridional. Nació en Burdeos en 1831: ingresó á los doce años en la Institución, y hará catorce que vino á España, con el cargo de visitador general, misión dificilísima en grado sumo.

De corta estatura, robusto y ágil, de severa y digna mirada, que infundía respeto, era el Hermano Justino, en el trato familiar, tierno, bondadoso y jovial. Ninguna desgracia le hallaba indiferente; todos los hermanos tenían en él un verdadero padre, y era su preciada amistad fiel y constante.

Cuando las contrariedades entristecían su rostro, bastaba una ráfaga de esperanza para despejar todas las nubes y hacerle ver luminoso el porvenir.

La fundación del Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas fué una empresa que á muchos hubiera desanimado. Basta contemplar aquel inmenso edificio para comprender lo que su erección y sostenimiento traía en pos de sí. Sin embargo, lleno de una fe cristiana verdaderamente angelical, no se desanimó un punto, y emprendió su obra, seguro de que llegaría á feliz término; y al preguntarle alguien con qué elementos contó, puesto que la Casa Madre no estaba en condiciones de proporcionarlos en la medida necesaria, exclamó: «*Es que tenía y tengo un gran administrador*»; y llevando al asombrado interlocutor á espaldas del edificio, en la parte correspondiente al altar mayor de la capilla, le enseñó una estatua de San José, á cuyos pies en una lápida se proclamaba que había sido el protector y administrador de la casa.

Este rasgo pinta al hombre. Una vez terminado el colegio, que hace un año funciona y está dedicado á la preparación de los jóvenes que se dedican al comercio, carreras especiales y bachillerato de Ciencias, trasladó el Noviciado á Bugedo, cerca de Miranda de Ebro (donde existió un histórico convento), casa central en la cual los novicios reciben la enseñanza pedagógica necesaria.

Su vida ejemplar era agitadísima. Por deberes de su cargo, se veía en la precisión de recorrer toda España, y desde Bilbao, Castro-Urdiales, Cóbreces, Isla ó Corrales, se trasladaba á Valladolid, Cádiz, Jerez, Murcia, etc., hallándose en un movimiento constante. Hacía poco tiempo que le habían relevado de la visita á los colegios de Cataluña, por nombramiento de otro visitador especial para dicho punto, y á pesar de este auxilio, su trabajo se acrecentaba de día en día. Nuevas fundaciones, innumerables proyectos acariciaba en su mente, cuando la muerte vino á sorprenderle

de improviso el 16 de Febrero, al regresar de una población del Mediodía, de donde llegó ya herido mortalmente.

Su pérdida ha sido generalmente sentida; de *irreparable* la calificó el Reverendo Superior general del Instituto, y de igual modo debe estimarse también por los que tuvieron la honra de conocerle y tratarle, así como por cuantas personas de corazón y entendimiento se interesen por la cultura de la infancia pobre y desvalida de nuestra querida España.

M. T. L.

Marzo 1894.

JUECES INEXORABLES.

Qui sine peccato est vestrûm, primus in illum lapidem mittat.

SAN JUAN, VIII, 7.

I.

—¿Qué opina usted, don Clemente?
—Don Guillén, que esto va bien
Y que el «alza» es evidente.—
Don Clemente es el agente
De Bolsa de don Guillén.

—¿No tendremos un fracaso?
—Mi cabeza pongo yo,
Y eso que en mucho la taso,
Pues ya usted sabe que no
Me equivoco en ningún caso.

Como bebo en buenas fuentes
Tengo datos excelentes
Y opero sobre seguro,
Y no expongo á mis clientes
A perder un sólo duro.

—Pues compre usted sin temor.
—Así lo haré, sí, señor;
Y afirmo, con arrogancia,
Que no hay negocio mejor
Ni más segura ganancia.

Con mi práctica presiento,
Y no hay acontecimiento
Que me coja de improviso.
Para errar era preciso
Que se hundiera el firmamento.

—¿Hubo «baja»?
—Sí, señor.
Un inesperado azar,
Un repentino pavor
Que el hombre más previsor
No ha podido calcular.

¿Quién no se arriesga y confía,
O teme contrariedades,
Si, para mi profecía,
De cien probabilidades,
Noventa y nueve tenía?

Aunque parezca imposible,
Veo con dolor profundo
Mi equivocación sensible;
Pero, en fin, en este mundo
Sólo el Papa es infalible.

—Es mi ruina.
—Lo sé.
—Su error en mi daño cede.
—Cierto es que me equivoqué:
Mas ni usted ni nadie puede
Dudar de mi buena fe.—

Don Guillén, por la emoción,
Presa de una congestión
Cayó enfermo gravemente.
El equivocado agente
Percibió su comisión.

Y si alguno, cualquier día,
Buscara en su error motivo
Para una leve ironía,
De seguro sufriría
Inmediato correctivo.

II.

—¿Este ataque, don Melchor,
Será mortal?
—No hay temor:
Se curará pronto y bien.—
Don Melchor es el doctor
Que visita á don Guillén.

—El curarle está en mi mano,
Que es cosa fácil y llana;
Con que no alarmarse en vano,
Pues dentro de una semana
Lo tendréis tan bueno y sano.—

Agravóse de repente
El desdichado paciente,
Poniéndose moribundo,
Y á la hora, próximamente,
Ya estaba en el otro mundo.

—Me equivoqué, lo confieso,
Después el doctor decía;
No esperé tan rudo acceso,
Pues la ciencia no podía
Ni aun prever este suceso.

Nadie como yo lo siente.
De cien casos, solamente
Suelo equivocarme en dos;
Pero, desdichadamente,
Sólo es infalible Dios.—

Causó aquel golpe fatal
Al hijo terrible mal
Y gastos extraordinarios.
El doctor, es natural,
Percibió sus honorarios.

Y si alguno cualquier día
Dudara, ante aquel error,
De su gran sabiduría,
De fijo, recibiría
Los padrinos del doctor.

III.

—¿Qué opina usted, don Conrado?
—Que es un litigio ganado,
Y así tuviera yo cien.—
Don Conrado es el letrado
Del hijo de don Guillén.

—¿Ganaremos?
—¡Claro está!
La duda es inoportuna.
—¿Quién mi duda extrañará
Pensando que en ello va
El resto de mi fortuna?

Mi buen padre, al expirar
Víctima de un golpe rudo,
Que siempre habré de llorar,
Por mi desdicha no pudo
Sus asuntos arreglar.

—Bien; mas del estudio hecho
Yo he quedado satisfecho
Sin temer fallos fatales,
Que apoyan nuestro derecho
Todos los textos legales.—

Pero el pleito se perdió.
La justicia no encontró
La razón tan terminante,
Y el infeliz litigante
En la miseria quedó.

Aquel hijo infortunado,
Huérfano y arruinado,
Vió *sus derechos deshechos*.
Tranquilamente el letrado
Cobró muy buenos «derechos».

Y si por ello algún día
Alguien tuviera osadía
Para hablar de error ó incuria,
De seguro, se vería
Procesado por injuria.

IV.

El hijo de don Guillén,
Que era mozo listo, á quien
El teatro era simpático,
Y que antes tuvo también
Sus pujos de autor dramático,

Venciendo el abatimiento
Al verse en tal situación,
Para buscar el sustento
Tomó como profesión
Lo que fué entretenimiento.

El pobre mozo se dió
A trabajar sin desmayo,
Y una comedia escribió
Que tras mil afanes vió
Admitida y en ensayo.

Pero no tuvo fortuna:
Hecha con ansia importuna,
Con alma febril é inquieta,
La tal comedia era una
«Equivocación» completa.

Y con fiero desengaño
Que su corazón devora,
Vió el pobre, para su daño,
Destruido en una hora
Todo el trabajo de un año.

¡Oh, con qué ciego furor
Todo el público rugía,
«Pateando» á su sabor!
¡Si hubo gente que pedía
La cabeza del autor!

¡Qué denuestos tan feroces!
¡Qué estrepitosos silbidos!
¡Qué desconcertadas voces!
¡Qué desvergüenzas! ¡qué aullidos!
¡Qué bastonazos! ¡qué coces!

Por aquel «error fatal»,
Que á él sólo dañoso era,
Le trataban cual si fuera
Un infame criminal
O una sanguinaria fiera.

¿Y sabes, caro lector,
Quiénes al mísero autor
Silbaron más rudamente?
No hay que decirlo. ¡El agente
Y el letrado y el doctor!

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

POR AMBOS MUNDOS.

NARRACIONES COSMOPOLITAS.

Lila Zuay (Abisinia): conquista de la biblioteca manuscrita indígena de Debra-Sina.—La nueva tierra libre: *Freiland*, fundada por los socialistas austríacos en el Africa oriental inglesa.—*Londres*: la doctora Mrs. Martin y la biblioteca del British Museum.

MODELO de bibliotecas y de bibliotecarios son los que se acaban de descubrir en uno de los más recónditos lugares del mundo, en la alta Abisinia y país de Choa, apenas conocido de la civilización europea, visitado y estudiado un día por el ilustre sabio vasco-francés Mr. D'Abbadie, y cuya resonancia fué tan grande en la época del rey Theodoros. Refugio de pasadas civilizaciones: tierra que, aunque enclavada en medio de los desiertos del Africa oriental, ofrece para el desarrollo y arraigo de la vida excepcionales condiciones climatológicas en su montuoso suelo y en sus fértiles valles regados por numerosos ríos, la Abisinia es un país en el que siempre han aparecido combinados los diversos elementos étnicos de los primitivos indígenas refractarios al progreso, los descendientes de los emigrados cristianos de los primeros siglos de la Iglesia, y los árabes, errantes en un principio y dominadores luego, que han fundado allí sucesivas dinastías, confundidas en su sangre con la de los abisinios, etiopes, choas y demás gentes diversas que pueblan aquel alto asiento, oasis de vida levantado como un montículo gigantesco entre el Sudán y los desiertos de los Gallas y de los Somalis, desde los afluentes orientales del Nilo hasta el mar Rojo, y desde los confines de Kaffa al Harrar. Las dinastías del Norte han desaparecido ante el imperio de las del Sur: al negús Theodoros sucedió el emperador Joan, y cuando se hundió su trono en la invasión de los sangrientos maldistas, un choa animoso, Menelik, instituyó la nueva monarquía. Todas caen, todo desaparece en medio de las turbulentas acometidas de aquellas hordas que penetran en el país como el simoun del desierto; pero lo que no se olvida son las tradiciones conservadas en el corazón y en la memoria de los pueblos, y resucitadas de vez en cuando por los labios. Entre esas tradiciones guardábase desde hace cuatro siglos la de que, cuando los musulmanes que mandó Mahomed Granhe invadieron la Etiopía, procuró el Rey de Abisinia esconder las obras antiguas manuscritas que se conservaban como un tesoro en la Biblioteca Real, en un lugar de lo más apartado y escondido del Imperio, en la isla de Debra-Sina (el Sinai etiope), situada en medio del lago de Zuay y habitada por feroces indígenas. Tradición semejante, capaz de tentar el apetito de cualquier anticuario bibliófilo, fué recordada hace cincuenta y cinco años por el rey de Choa, Selila Sellassié, al viajero Rochet de Hericourt, y aunque se propusieron realizar la expedición en busca de los famosos libros, no se llevó á cabo. Aquel monarca literato y poeta dejó á sus hijos, no sólo el recuerdo de sus aficiones, sino viva y permanente la tradición del tesoro bibliográfico de Debra-Sina. El rey actual, Menelik, su nieto, se propuso rescatarlo, y, en efecto, á fines de 1893 hizo arreglar una flotilla de balsas y lanchones tripulada por soldados, con alguna artillería, y se dirigió al frente de ella á reconquistar las misteriosas y encantadas islas del lago Zuay. Encuéntrase situado éste en la parte más meridional del reino, cerca de la frontera del país de los Gallas, y en el hondo valle formado por las cadenas de montes donde se alzan el pico de Sabatu, de 3.300 metros de altura, el de Guba, de 2.700, y el de Djimma, de 2.500. De aquellas cordilleras bajan muchos torrentes y se forman bastantes ríos, que nutren, no sólo al lago de Zuay, sino á los inmediatos de Orrecha y de Abala. La población ribereña que domina al Zuay, en el país de los Guragués, es la de Gorieno, desde la cual partió la expedición del rey Menelik.

Contra todo lo que se esperaba, los habitantes de las islas no hicieron resistencia alguna. Viven desde hace algunos siglos en completo aislamiento, son fieros y nada hospitalarios, y conservan el culto cristiano de los primeros inmigrados, con sus iglesias, sin sacerdotes y con una mezcla de creencias y de prácticas indígenas que nada tienen que ver con el cristianismo. Entre esas creencias está la de que los libros de los reyes etiópicos, escondidos en una de las iglesias de la isla de Debra-Sina, son una especie de reliquia divina que les protege contra todos los males. Por esto los han conservado y guardado, durante cerca de cuatrocientos años, con el mayor respeto, dándose el caso de que semejante biblioteca haya tenido veinte generaciones de bibliotecarios, ninguno de cuyos individuos ha sabido leer. Tan supersticiosos como ellos son los habitantes de Gorieno y de todas las riberas del lago, y una de sus manías es la de que nadie debe aproximarse jamás á la isla Debra, ni á ninguna de las que allí se levantan. Compréndase con qué sorpresa y espanto habrán visto el proyecto de Menelik de ir á visitarlas y dominarlas. A pesar de la incomunicación, los indígenas tuvieron noticia de la llegada del Soberano con gran número de tropas y varios cañones, y no hicieron alarde alguno de resistencia. Ante semejante actitud, ordenó Menelik, en prueba de consideración, que nadie desembarcara en Debra-Sina más que su confesor, con algunos criados. Recibió á bordo á las comisiones de indígenas que acudieron á rendirle tributo, y convino con ellos en examinar los libros antiguos, á cambio de abundantes regalos. Así se hizo: el confesor recogió y revisó en Sina toda la colección de manuscritos, que parece que pertenecen á los siglos VIII hasta el XIV; y convencido el Rey de que en ninguna parte estarán mejor guardados que en la isla, ordenó al jefe de la iglesia en que se conservaban que se dispusiera á recibirlos de nuevo, después de haber hecho encuadernarlos en sedas bordadas de oro, á estilo abisinio, y de disponer que los más hábiles calígrafos de la corte se trasladen á la isla y los copien. Parece que bastantes de dichos volúmenes contienen textos históricos y descriptivos de verdadero mérito, dignos de ser conocidos y estudiados, y

que el resto tratan de cuestiones litúrgicas de escasa importancia. Propónese Menelik hacer construir por los franceses residentes en el reino una flotilla de vapor que mantenga las comunicaciones entre las islas y los pueblos de aquellas provincias, y fomentar toda clase de exploraciones y de estudios para que la Etiopia, Abisinia y Choa sean perfectamente conocidas de Europa, y alluyan al imperio elementos de civilización suficientes á impedir que cualquier dia vuelvan los habitantes á ser víctimas de las invasiones de los bárbaros hijos del desierto.

***

Al curioso atractivo que para los que disfrutan del incomparable placer de recorrer el mundo y de la dicha de andar y ver brindará la expedición á las islas encantadas del lago de Zuay, abiertas en adelante al trato del mundo, gracias á los proyectos del rey Menelik, se añadirá en adelante otra curiosidad mucho mayor en aquellas apartadas comarcas inmediatas del país de los Somalis, es á saber, la de la visita al *Freiland*, á la nueva tierra socialista práctica, creación modernísima, la más original de nuestros dias. Es admirable, en efecto, el que los socialistas y comunistas de Europa, dejándose de predicar en vano, hayan ideado el fundar en lejanos países, en tierras que no tienen dueño, un pueblo, una sociedad comunal, basada á la vez en la más completa libertad y en la justicia económica: es decir, una comunidad que asegure á cada trabajador el disfrute completo del producto de su trabajo, respetando, por de contado, su independencia individual. Para ello los socialistas que así han discurrido proyectaron encontrar una gran extensión territorial, fértil y propia para la colonización, que no estuviese aún adjudicada á nadie, y tomar posesión de ella, no otorgando á nadie tampoco su propiedad sino á la comunidad fundadora. El autor de esta idea, un austriaco, el Dr. Hertzka, recordando que Austria no tiene colonias, ha conseguido que la *Imperial British East Africa Company* le ceda en su colonia del Africa oriental británica una amplia comarca, que va á ser la Tierra libre, *Freiland*, de los asociados. Está situado el territorio de la nueva Jauja al Sur del ya citado país de los Gallas y del lago Rodolfo, al Este del monte Kenia, rival del Kilima-Njaro, y cerca de los orígenes del río Tana, en una zona tan desconocida, tan deshabitada y tan libre, que no tiene nombre ni indicación alguna en los mapas más modernos y detallados de Africa. Aquella será la *Freiland*. El dia 28 de Febrero último salieron embarcados del puerto de Hamburgo, con dirección á las playas de Melinde y Kipini, en la desembocadura del Tana, treinta socialistas austriacos dirigidos por el doctor Wilhelm, para hacer la exploración de la nueva tierra y echar los cimientos del Estado social. De aquí á un par de meses saldrá otra expedición más numerosa; y por fin, cuando esté ya escogido el emplazamiento de la tierra libre, partirán para ella los millares de colonos de todos los países que se han alistado en la legión socialista del Dr. Hertzka. Verdad es que, no sólo se debe á éste el éxito de la propaganda que viene sosteniendo en la prensa, y en libros escritos á guisa de novelas, sino que el Gobierno, el Ministerio de la Guerra, el Instituto Militar Geográfico, la alta sociedad y el comercio han animado y excitado con gran empeño á los comunistas inscritos en la «Asociación de la Tierra libre», á que se vayan á los países más remotos del Africa á poner en práctica sus teorías. Y con gran placer les han dado protección, dinero, armas, artículos de tráfico y las gracias además, diciéndoles:

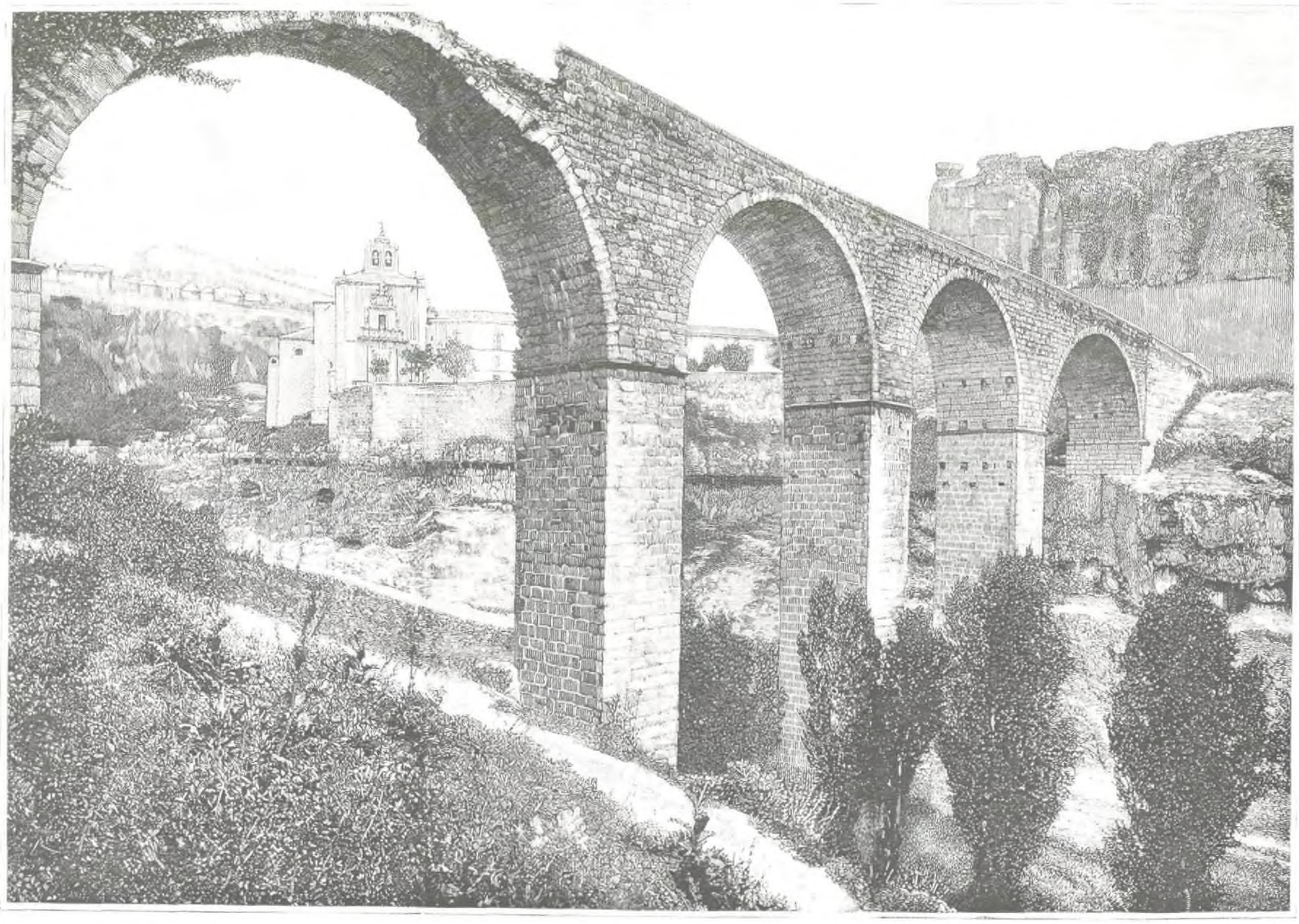
—¡Idos! ¡idos! benditos de Dios, y cuanto más lejos mejor.

Esperemos el resultado de esta curiosísima experiencia, realizada verdaderamente *in animi exili*. ¿Dará buen resultado? He aquí una cuestión difícil de resolver. La nueva tierra podrá ser libre, virgen, fértil, y á propósito para que, no siendo de nadie, dé para todos: pero ¿y sus pobladores? Por muy arraigadas que lleven sus convicciones igualitarias y socialistas, ¿dejarán de llevar también en su corazón, en sus instintos, en sus imprescindibles tradiciones atávicas, los fatales é inevitables gérmenes del egoísmo humano, que tan mal se avienen con que todos seamos iguales, y con que no sea posible adquirir y aumentar lo que hemos adquirido, y ejercer un dominio y explotarlo y dejarnos arrastrar por las ingénitas pompas de la vanidad, que precisamente consiste en la posesión de la supremacía,

EL RDO. HERMANO JUSTINO MARÍA,

VISITADOR DEL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN ESPAÑA.

Nació en 1831; † el 16 de Febrero de 1894.



CUENCA.—EL PUENTE DE SAN PABLO.

(De fotografía de los Sres. Hauser y Menet.)

positiva ó ilusoria, y que es el agente impulsor de la mayor parte de nuestras acciones? Habrá en la *Freiland* hombres que dirijan y hombres que obedezcan, porque hasta la igualdad que resultaría de la supresión de estas categorías es imposible llegar, y quedará establecida allí, como en todas partes, la división moral de castas. ¿Se someterán los que manden á confundirse en absoluto con los que obedezcan? La explotación amplia de aquellos territorios sin fronteras excitará á muchos hombres emprendedores á romper con la comunidad y á establecerse como dueños y señores fuera de ella, y esto nadie podrá evitarlo, y surgirán al lado de la metrópoli socialista mil y mil islotes individualistas. Entre unos y otros vendrá el choque; y si entre ellos no viniera, ocurrirá de seguro al tener que defenderse contra las tribus indígenas salvajes del territorio. Para eso van los expedicionarios salidos de Hamburgo bien pertrechados de carabinas y rifles mannlichers, de revólvers y de otras armas de repetición. Ahora bien: lo que se conquista con la sangre, contra el vecino poderoso ó contra el enemigo audaz, eso no entra en la categoría de producto general ó social, sino que es resultado del esfuerzo personalísimo realizado á costa de la vida, tal vez. Eso no ha de ser de todos, sino del que con las armas en la mano lo conquistó. Si en el cargamento de Hamburgo á Freiland no figuraran la pólvora, la dinamita y las armas, aun podía creerse en la posibilidad del éxito de la colonia ó nuevo Estado socialista: pero esos gérmenes de destrucción, precursores ó predictores de la lucha, suponen para mañana vencidos y vencedores, conquistadores y conquistados: y admitido esto, de nada servirán todas las propagandas del doctor Hertzka, ni toda la ayuda de los austriacos, ni todos los buenos propósitos de los emigrantes socialistas puritanos.

Esperemos á conocer siquiera el principio del establecimiento de la nación libre por excelencia. Será con el tiempo una curiosidad muchísimo mayor que la de la Ciudad del Lago Salado en el país de los mormones. Ese gran claro que se destaca en el Africa oriental inglesa, desde la costa donde desemboca el Tana hasta la frontera de Choa, se va á convertir en un maravilloso escenario de la evolución social. Las gentes ricas y desocupadas irán á visitarlo, para contemplar de veras el mundo novísimo, y después, para desengrasar, cruzarán los pocos kilómetros que lo separan del lago Zuay, y visitarán las islas misteriosas, y leerán, por el forro, por supuesto, los viejísimos manuscritos de los monjes etiopes de hace ocho siglos.

EL MONAGUILLO.

DIBUJO DE D. JULIO ROMERO DE TORRES.

°°°

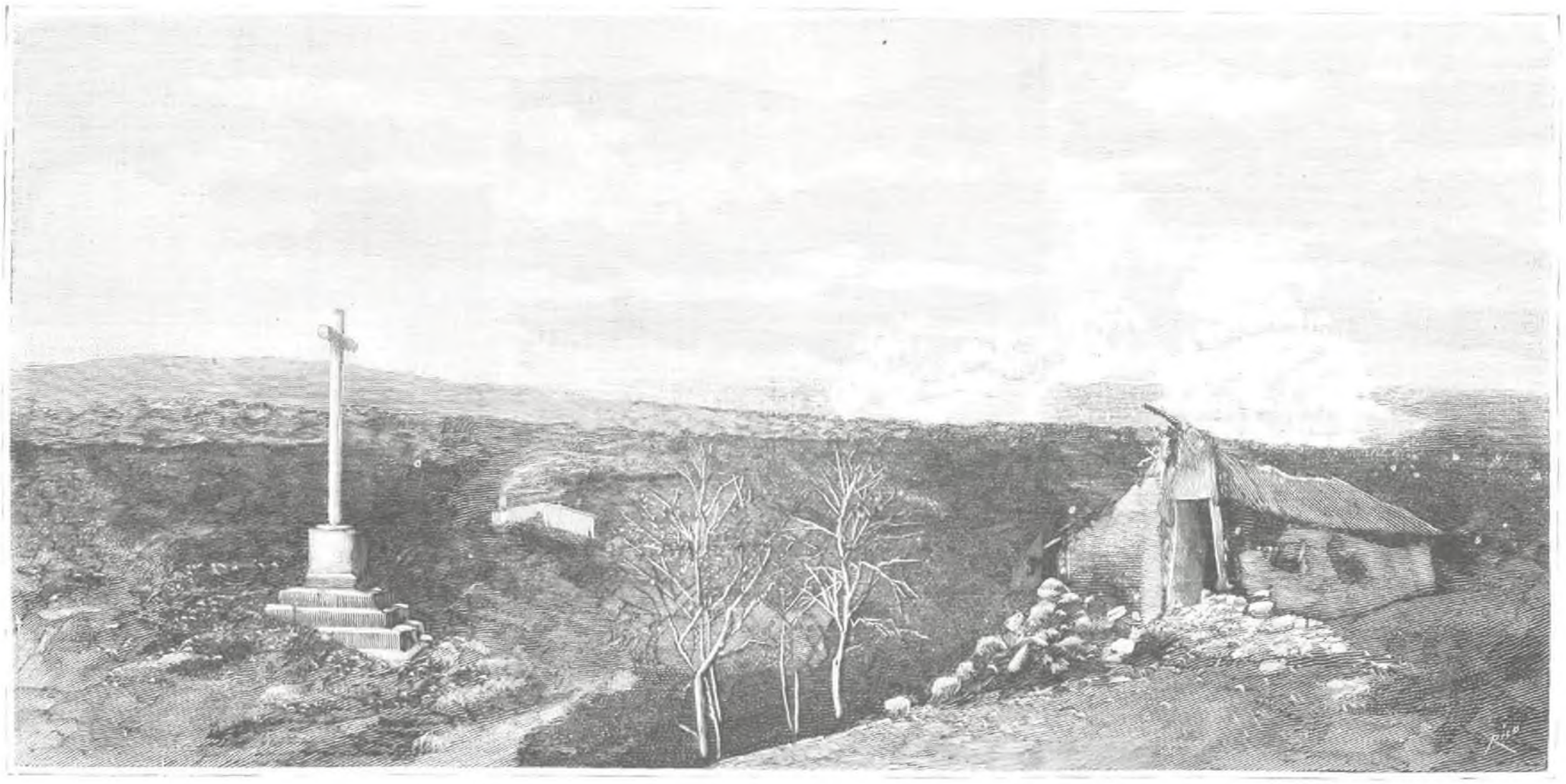
Desde la biblioteca más rara y recóndita que ha existido, tal como la de Debra-Sina, trasladémonos á la primera del mundo, á la del British Museum, de Londres, donde acaba de ocurrir un suceso grave porque la justicia ha intervenido en él, y cómico por el fondo y la forma. Una mañana de Febrero se presentó á uno de los estirados bibliotecarios una *mistress* (elevada al cubo) muy empingorotada de plumajes en el sombrero, muy armada de lentes y muy guapa. Escribió en su papeleta de petición el título de la obra, *Proceso Beecher Tilton*: se sentó; *se la sirvieron*; leyó y leyó con afán, y cerrando después, airada, el volumen, se lo entregó con desdén al bibliotecario, y le dijo:

—¡Ahora verá usted la que se arma!

El empleado la miró con sorpresa, se encogió de hombros y volvió á su tarea de registrar apuntes, como diciendo para su capote: —¡*A triste!* ¡tonterías! ¿á mí qué me cuenta usted?

La señora dió media vuelta y se fué á buscar al ex attorney general, sir Richard Webster, para denunciarle que iba á demandar al Director del British Museum por haber admitido en su biblioteca un libro que contenía imputaciones calumniosas contra ella, y para decirle que estaba dispuesta á exigir de los tribunales una reparación y un castigo.

¿Quién era aquella mujer? El honorable S. Webster se quedó ensimismado cuando lo supo. Era Mrs. Martin, ex candidata á la presidencia de los Estados Unidos, doctora en Medicina, periodista, actriz, oradora, propagandista del «amor libre» y tres veces casada. Casó primero con un señor Woodhull, bebedor de profesión, del cual se separó, pero á quien asistió caritativamente cuando, á consecuencia de la última pitima, cayó en un *delirium tremens* que dió con él en el otro mundo. Casó después con Mr. Blood, que se escapó con otra, obteniendo el correspondiente divorcio; y, en fin, se unió á un rico banquero inglés, Monsieur Martin, cuyo apellido lleva ahora. Circunstancias casuales la llevaron á interesarse por la suerte de un señor Mr. Tilton, cuya esposa parece que fué sorprendida en conversación nada edificante con el famoso predicador protestante Beecher, hermano de la insigne escritora que compuso *La cabaña de Tom*. En el proceso formado contra Beecher y Mrs. Tilton figura como personaje accesorio y sin importancia la señora Martin, que por cierto fué absuelta en él de toda responsabilidad. Pues bien; la relación anónima de ese proceso constituye un folleto, que fué á parar á muchas bibliotecas, y entre otras á la del British Museum. Al encontrarlo en ella, la señora se enfureció y entabló la demanda. Ha defendido al Museo su abogado el attorney general sir Charles Russell; pero de nada le ha valido su elocuencia y su pericia al tratar de demostrar que es imposible que los bibliotecarios lean página por página los 40 ó 50,000 volúmenes que anualmente entran en aquella casa, y que serían necesarios cien empleados bien prácticos que



LA TARDE.

CUADRO DE D. EDUARDO ALBA.

ocupasen para ello quince horas diarias durante el año. El abogado de Mrs. Martin sostuvo elocuentemente la acusación, y triunfó, puesto que el Tribunal fijó la cuantía de daños y perjuicios en 25 pesetas, que el British Museum ha tenido que abonar, con arreglo á la sentencia dictada el 28 de Febrero último. Con mujeres como ésta, muy pronto el globo entero se convertiría en una *Freiland* no interrumpida, en la que ellas tendrían los calzones y nosotros estaríamos demás. Aquí del doctor Hertorka: «Tal es el cuadro del porvenir social.» *¡Ein sociales Zukunftsbild!*

R. Becerro de Bengoa.

CERTÁMENES.

Sociedad Colombina Onubense.—En honor de Santa Teresa.

El programa del Certamen Científico, Literario y Artístico con que esta Sociedad se propone celebrar en Huelva el aniversario de la salida de la Armada española para el descubrimiento del Nuevo Mundo, contiene seis temas, á saber:

Primer tema.—Una oda á la Unión Ibero-Americana.—Premio de S. M. la reina D.ª Isabel II: Una figura de bronce, representando á Cristóbal Colón.

Segundo tema.—Himno á los descubridores del Nuevo Mundo, para canto, con acompañamiento de orquesta. Forma popular seria, de fácil ejecución, y ésta de duración de veinte á treinta minutos; letra y música á la vez.—Premio de S. M. el rey D. Alfonso XIII: Un precioso Fauno, de bronce.

Tercer tema.—Canto épico al descubrimiento del Nuevo Mundo.—Premio de S. A. R. el Sermo. Sr. Infante Duque de Montpensier (q. s. g. h.): Un magnífico alfiler de corbata.

Cuarto tema.—Reseña histórica de todos los actos y fiestas públicas celebradas en el mundo para conmemorar el IV Centenario del descubrimiento del nuevo continente.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Duquesa viuda de Montpensier: Dos preciosos jarrones.

Quinto tema.—Examen crítico sobre el sistema de colonización de los españoles en América y sobre sus ventajas ó inconvenientes respecto del empleado por otras naciones en esta región del globo.—Premio de S. M. la Reina Regente: Un notable busto de Otelo, tamaño natural, en bronce.

Sexto tema.—Estudio histórico-crítico sobre el fundamento y verosimilitud de las narraciones que consideran al navegante Alonso Sánchez de Huelva como precursor de Colón en el Nuevo Mundo, y sobre el que también tengan los que sostienen que éste utilizó para su descubrimiento los datos ó noticias que el piloto onubense le facilitó respecto de su viaje á tierras desconocidas allende el Atlántico.—Premio de S. A. R. la serenísima infanta D.ª Isabel María Francisca: Un reloj de sobremesa.

La calificación de las composiciones que se presenten corresponderá á un Jurado de cinco jueces, bastando el voto unánime de tres de éstos para tomar acuerdo. Las composiciones deberán ser presentadas ó remitidas al Secretario de la Sociedad Colombina antes del día 30 de Junio inmediato. Estas composiciones serán inéditas y escritas en lengua castellana, y su presentación se verificará en la forma siguiente: en un pliego cerrado se incluirá la composición, llevando por única firma un lema; otro pliego, también cerrado, contendrá el nombre del autor y su domicilio, y en la cubierta se consignará el asunto de la composición y el mismo lema puesto al final de ella. Los pliegos que contengan los nombres de los autores no premiados se inutilizarán sin abrir, quedando por tanto ignorados dichos nombres. El certamen se verificará el 2 de Agosto próximo.

El Ayuntamiento de Ávila, deseando honrar la memoria de su excelsa patrona Santa Teresa de Jesús, ha determinado celebrar un certamen literario en Octubre del corriente año, habiendo señalado varios premios. También S. M. la Reina, S. A. la infanta Isabel y varios particulares contribuyen con los suyos á este certamen.

Los premios y temas son:

1.º Premio del Excmo. é Ilmo. Ayuntamiento de Ávila: Mil pesetas, al mejor estudio histórico de Ávila y su territorio desde su repoblación hasta la muerte de Santa Teresa de Jesús. Dicho estudio ha de tener como extensión mínima la de 250 páginas en 4.º y cuerpo 9.

2.º Premio de S. M. la Reina Regente del Reino: Dos bronces que representan los sagrados bustos de Jesús y María, á la mejor Oda á Santa Teresa.

3.º Premio de S. A. R. la serenísima infanta D.ª Isabel de Borbón: Una escribanía de plata con reloj, al mejor Romance inspirado en un episodio de la vida de la Santa.

4.º Premio del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis: Un ejemplar lujosamente encuadernado de las obras de Santa Teresa, edición de Madrid, del año de 1778, al mejor estudio acerca de Santa Teresa considerada como doctora, en sus relaciones con los teólogos místicos de su época y siglos posteriores.

5.º Premio de la Excma. Diputación provincial de Ávila: Un objeto de arte al mejor trabajo acerca de las reformas que en el orden económico-administrativo debieran introducirse en las leyes provincial y municipal para la mejor garantía y más fiel desenvolvimiento de los intereses que respectivamente rigen.

6.º Premio del Instituto provincial de segunda enseñanza: Dos artísticos jarrones con la imagen de Santa Teresa y el escudo de armas de la provincia, como recuerdo del centenario, al mejor estudio crítico acerca del estilo epistolar de Santa Teresa de Jesús.

7.º Premio de la Academia de Administración Militar: Dos bronces representando el telégrafo y el teléfono, á la mejor biografía militar de D. Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba.

8.º Premio de los RR. PP. Dominicos del Colegio de Santo Tomás de Ávila: Un ejemplar, lujosamente encuadernado, de las obras de Fray Luis de Granada, al mejor trabajo acerca de la Orden de Predicadores y la Reforma Carmelitana.

9.º Premio del R. P. Provincial de los Carmelitas descalzos de Castilla la Vieja: Un magnífico cuadro al óleo, copia del retrato de Santa Teresa hecho por Fray Juan de la Miseria, al mejor trabajo en que se desarrolle el siguiente tema: ¿Qué objeto ó fin se propuso Santa Teresa de Jesús al hacer la reforma de los Padres Carmelitas descalzos?

10.º Premio del periódico *El Eco de la Verdad*, de Ávila: Un objeto de arte, al mejor estudio acerca de la industria ó industrias que pueden instalarse para su desarrollo en la ciudad de Ávila, teniendo en cuenta la situación topográfica de la misma, sus medios de producción y cuanto pueda contribuir á la prosperidad de lo que en tal concepto fuera instalado.

Los trabajos deben estar presentados en el Ayuntamiento de Ávila antes del día 1.º de Octubre. Las demás condiciones son las ordinarias en estos casos.—V.

CONSEJOS PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BELLEZA

Las grietas y manchas rojizas del rostro y las espinillas exigen un cuidado especial. Debe huirse del empleo de sustancias minerales, tan nosivas para la salud. La *Rosée Orkidia* y los polvos de arroz *Orkidia*, empleados separadamente ó combinados, son preparados muy convenientes á la higiene de la piel y á la conservación de un color hermoso. Véndense estos excelentes productos, así como los *Consejos para la conservación de la belleza*, en las mejores perfumerías y en casa de *Lenthéric*, 215, *rue Saint-Honoré*, París.

ASMA y CATARRO (Caja 2 fr.) Curados por los CIGARRILLOS ó el POLVO ESPIC

PAPELERÍA
DE ANDRÉS GARCÍA
23, ALCALÁ, 23
Gran surtido en papeles ingleses, franceses y del reino, escribanías, papeleras, tinteros y todo lo necesario para oficinas y escritorios particulares. Novedades en petacas, carteras y otros artículos de piel.
NUEVAS CAJAS DE PAPEL INGLÉS, CON SOBRES, Á 1.25, 1.75, 2 Y 2.25 PESETAS
23, ALCALÁ, 23

EAU D'HOUBIGANT muy apreciada para el tocador y para los baños. **Houbigant**, perfumista, *Paris*, 19, Faubourg St Honoré.

Perfumería exótica SENET, 35, rue du Quatre Septembre, Paris. (*Véanse los anuncios.*)

Perfumería Ninon, Ve LECONTE ET Cie, 31, rue du Quatre Septembre. (*Véanse los anuncios.*)

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

La Vendetta. Escenas de la vida privada, por Balzac.

Todas las obras de este gran novelista tienen un especial encanto, que desde las primeras páginas cautiva al lector. *Vendetta*, aunque sin las pretensiones de las que constituyen la magnífica colección titulada *La comedia humana*, es muy interesante. Forma un tomo de 170 páginas, bien impreso y con buenos grabados. Precio, 2 pesetas.

Segunda ración de artículos del Dr. Thebussem, caballero del hábito de Santiago.

Este ingeniosísimo libro, aunque grande, se lee de una vez; y aunque trata materias de erudición, así entretiene al docto como al ignorante, por lo claro y ameno del lenguaje.

Por todas estas circunstancias bien puede asegurarse que esta segunda ración es tan sabrosa ó más que la primera, siendo muy digno de mencionarse que contiene gran copia de noticias relativas al *Quijote* y á su autor, todas interesantes, y las más muy nuevas, como producto del trabajo que para ello se ha dado el Dr. Thebussem.

La impresión y el papel son excelentes, pero el precio se queda entre merced y señoría, según declara su autor al fijarle en 3,50 pesetas.

Pocos libros hay tan baratos.

El Libro de «El Nervión» en 1893.

Con este título ha publicado el periódico bilbaíno *El Nervión* un tomo que contiene importantes trabajos de escrito-

(Continúan en la pág. 172.)

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Estranjero
La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CHles FAY, Perfumista
PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS

AGUA DE COLONIA DE ORIVE.
No hay otra que iguale en aroma delicado y permanente á la muy higiénica de **Orive**. Primer premio en la Exposición farmacéutica nacional. Inmejorable contra la blandura é irritación de los ojos y dolores de cabeza. Pero no gastar otra que el **Agua de Colonia de Orive,** que se vende en toda farmacia y perfumería de crédito á 3, 6 y 12 reales, y en frascos de lujo á 10 reales.—Madrid, M. García, Capellanes, 1.

MANOS SERÁFICAS
gracias á la **Pâte des Prélats**, que blanquea, suaviza y satina la epidermis, é impide y destruye los sabañones y las grietas.—*Parfumerie Exotique*, 35, *rue du 4 Septembre, Paris.* Depósitos en Madrid: Artaza, Alcalá, 23, pral. izq.; Pascual, Arenal, 2; Perfumería Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.—Evitar cuidadosamente las falsificaciones.

JUEGOS DE PRECISIÓN, RULETAS, JUEGOS MECÁNICOS, MESAS DE JUEGOS, BILLARES, UTENSILIOS DE CASINOS, ETC.—Se remite *Catálogo*, franco.
J. A. JOST.—120, rue Oberkampf, Paris.

AGUA DE HÉBÉ
superior, inofensiva, que no mancha la ropa blanca ni el cutis. **Recoloración** de los **cabellos grises** sólo con algunas aplicaciones.—**Exito garantizado.**
Fabrica: Mme Ve AUGUSTE GOREL, 24, rue de Trevise, PARIS.—Comisión. Exportación.
Depósitos en Madrid: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; Gregorio de Guinea, calle del Carmen, 1.—Málaga: La Nueva Parisién, Marqués de Larios, 2; y en las peluquerías y perfumerías.

Los Polvos de Arroz PEAU D'ESPAGNE
NUEVA CREACION DE
E. COUDRAY
PERFUMISTA, 13, Rue d'Enghien, Paris
SE VENDEN EN TODAS LAS PERFUMERIAS.

El VINO de PEPTONA CATILLON
restablece las fuerzas, el apetito, las digestiones; es el mejor reconstituyente de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del
ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones mas ó menos activas.
Exíjase la PEPTONA CATILLON, la única citada en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris, adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina.
MEDALLA EXPOSIC. UNIVERS. 1889
3, Boulº St-Martin, PARIS y buenas Farmacias.

CABELLOS CLAROS Y DÉBILES
Se alargan, renacen y fortifican por el empleo del **Extrait Capilaire** *des Bénédictins du Mont Majella*, que detiene también su caída y retrasa su decoloración. *E. Senet, administrador*, 35, *rue du 4 Septembre, Paris.*—Depósitos en Madrid: *Perfumería Oriental*, *Carmen*, 2; *Aguirre y Molino*, *Preciados*, 1; *Urquiola*, *Mayor*, 1, y en Barcelona, *Sra. Viuda de Lafont é Hijos.*

DENTIFRICOS de RIGAUD y Cia
Proveedores de la Real Casa de España
CREMA DENTIFRICA de RIGAUD
Humedecida por el agua, forma un mucílago untuoso muy agradable, limpia los dientes con la suavidad de un lienzo flexible dándoles la blancura del marfil, y los preserva del sarro y de la cáries.
DENTORINA RIGAUD
Elixir que se emplea al mismo tiempo que la *Crema* y perfumando deliciosamente la boca, refresca el aliento, y activa la circulación en las encías dándoles el color sonrosado natural á la salud.
Depósito en *Paris, 8, rue Vivienne,* y en las Perfumerías de España y América.

Ultima producção
Perfumaria IXORA
ED. PINAUD
37, Boulevard de Strasbourg, 37
PARIS
Sabonete..... de IXORA
Essencia..... de IXORA
Agua de Toucador..... de IXORA
Pommada..... de IXORA
Oleo para os cabellos..... de IXORA
Pós de Arroz..... de IXORA
Cosmético..... de IXORA
Vinagre de Toucador.. de IXORA

¡EL ESTOMAGO ARTIFICIAL! MARCA REGISTRADA
POLVOS DR. KUNTZ
Cura en pocos días como por encanto todas las afecciones del estómago por antiguas y rebeldes que sean. Si no encuentran alivio grande desde primeras horas se devuelve importe de 1.ª caja que cuesta 7,50 en las farmacias. Depósito Central, Fuc. de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid, que Manda por correo certificado por 8,50 y hace descuentos al por mayor.

NINON DE LENCLOS
Reíase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto que la gran coqueta egoísta no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la *Historia amorosa de las Galias*, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la **Perfumería Ninon** (*Maison Leconte*), 31, rue du 4 Septembre, 31, París.
Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de **Véritable Eau de Ninon** y de **Duvet de Ninon**, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba «la juventud en una caja».—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa, para evitar las falsificaciones.—La *Parfumerie Ninon* expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes.
Depósitos en Madrid: *Aguirre y Molino, perfumería Oriental, Carmen, 2; Pascual, Arenal, 2; Artaza, Alcalá, 23, pral. izq.; perfumería de Urquiola, Mayor, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3,* y en Barcelona, *Sra. Viuda de Lafont é Hijos*, y *Vicente Ferrer.*

Recetado por verdaderas eminencias, **no tiene rival**, y es el **remedio mas racional, seguro y de inmediatos resultados** de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é Inapetencia y Menstruaciones difíciles.*

Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—*Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigid la firma y marca de garantía.*

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España y América.

Depósito general: ALMERÍA, **Farmacia** VIVAS PÉREZ

CÉSAR Y MINCA

El establecimiento más importante de Europa para la educación de los perros de raza.

MEDALLAS DE ORO Y PLATA DE GOBIERNOS Y SOCIEDADES

Zahna (Reino de Prusia)

Proveedores de S. M. el Emperador de Alemania, de S. M. el Emperador y del Gran Duque Pablo de Rusia, de S. M. el Sultán de Turquía, de S. M. el Rey de los Países Bajos, de S. A. R. el Gran Duque de Oldemburgo, del duque Luis de Baviera, de S. A. R. la princesa Federico Carlos de Prusia, de S. A. R. la princesa Albrecht de Prusia, de muchos Príncipes Imperiales y Reales, de Princesas reinantes, etc.

FUNDADO EN 1868.

Ofrecen sus especialidades en **Perros de Lujo y Perros de Guarda**, desde el más grande **Dogo de Ulm** y **Perro Montañés**, hasta el más pequeño **Perro de Salon**, así como **Perros de Parada, de Caza, Bassets, Pachones** y **Lebreles** perfectamente amaestrados, como igualmente **Cachorros** no amaestrados y jóvenes, con las mayores garantías. *Precios corrientes, ilustrados, en alemán y en francés, franco de porte.*

Exposición permanente de muchos centenares de perros en venta en la

Estación de Wittemberg

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de **Nafé**

Pasta y Jarabe de **Nafé** de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

Venta en todas las Farmacias del mundo.

CONTRA: *Resfriados Grippe Influenza* Bronquitis *Coqueluche* Irritaciones *del Pecho y de la Garganta*

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remitese gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en Español ó en Francés, encerrando todas las modas de la **ESTACION de VERANO**, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Cie
PARIS

Remítense igualmente *franco* las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecucion de los pedidos así como las condiciones de envíos franco de porte y de aduanas estan indicados en el Catálogo.

Casas de Reexpedición:

Irún — Hendaye | Port-Bou — Cerbère

PÂTE DENTIFRICE **GLYCÉRINE**

Basta usarla una vez para adoptarla

GELLÉ FRÈRES

6, Avenue de l'Opéra
PARIS

GOTA

Reumatismos, Dolores. Curación asegurada con el **Bálsamo** y el **Elixir Dubourg.** Frasco: 5 fr. Venta: Farmacia 6, R. Crozatier, París.

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL Dr. DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CÁRLOS III. DE ESPAÑA.

PURO Y NATURAL. FACIL DE TOMAR Y DE DIGERIR.

La sola especie que contenga todos los principios curativos.

Infinitamente superior á los aceites pálidos ó compuestos.
Universalmente recomendado por los Médicos mas eminentes.
DE UNA EFICACIDAD SIN IGUAL
contra la **TÍSIS**, las **ENFERMEDADES del PECHO** y de la **GARGANTA**, la **DEBILIDAD GENERAL**, el **DESFALLECIMIENTO** de los **NIÑOS**, la **RAQUÍTIS**, y todos los **AFECTOS ESCROFULOSOS.**

Se vende **SOLAMENTE** en botellas que llevan sobre la cápsula y el rótulo interior el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co.—*Cuidado con las imitaciones.*

Unicos Consignatorios, Ansar, Harford & Co. Ltd., 210, High Holborn, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

G. K. COOKE & WEYLANDT,
BERLÍN N. 24.
Friedrichstrasse 105.

Fábrica premiada, primera en Europa, de

SELLOS

de caoutchouc y metal. Se solicitan representantes.

25 AÑOS DE ÉXITO

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE AL Sr. D. RAFAEL ROMERO DE JEREZ DE LA FRONTERA ÚNICO AGENTE EN TODA ESPAÑA

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE AL Sr. D. RAFAEL ROMERO DE JEREZ DE LA FRONTERA ÚNICO AGENTE EN TODA ESPAÑA

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANCK

VÉRITABLES GRAINS *de Santé* du docteur FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestion, curados ó prevenidos.

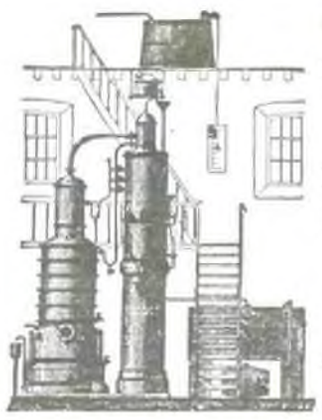
(Rótulo adjunto en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs

En todas las Farmacias.

Toda persona cambiando o vendiendo sellos de correo, recibirá, si lo pide, su precio corriente y el **DIARIO ILUSTRADO DE SELLOS DE CORREO,** gratuitamente. Sellos de correo auténticos, á precios módicos.

E. HAYN, BERLÍN, N. 24.



ALAMBIQUES

Espíritus á 40° Cartier SIN REPASAR

EGROT

Cab.er de la Legion de Honor

EXPOSICION UNIVERSAL PARIS 1889
Fuera de Concurso
Miembro del Jurado

Catálogo, FRANCO, informes

19, 21 y 23, rue Mathis
PARIS

SIROP FLON

LENITIVO PECTORAL, cura **IRRITACIONES** de los **BRONQUIOS, TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.**
En todas las Farmacias y en Paris, 2, rue de la Tacherie.

POMADA TANICA

ROSADA para devolver á los *Cabellos blancos su color primitivo.* **FILLIOL.** *53, r. Lafayette, Paris.*

ESPECIALIDAD PARA NIÑAS y NIÑOS
Precios moderados

CORONINA

PARÍS
12, Avenue de l'Opéra (entresuelo)

Frasco: 5 fr. — PUREZA DEL CUTIS — en Paris

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cútis limpio y terso

CANDÈS et Cie Bd St-Denis, 26

1894 MUNICH (BAVIERA)

EXPOSICIÓN ANUAL de Bellas Artes

EN EL PALACIO DE CRISTAL

Desde el 1.º de Junio á fines de Octubre
Adhesiones hasta el 1.º de Abril
Envío de los objetos del 1.º al 20 de Abril

La Sociedad de Artistas de Munich

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en **cajas**, para la barba, y en **1/2 cajas** para el bigote ligero). Para los brazos, emplée el ***PILIVORE.*** **DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.**

res notables, entre los que se cuentan Aza, Becerro de Bengoa, Campoamor, Jackson Veyan, Núñez de Arce, etc., etc. Los grabados son de Quiard, Guinea y Zuloaga.

Gramáticas sucintas de las lenguas alemana, *inglesa, italiana y francesa.*

Hemos recibido un ejemplar de estas gramáticas, impresas en Heidelberg (Alemania) por el editor Julio Groos, y compuestas según el excelente método Gaspey-Otto-Sauer. Son, pues, muy parecidas, hallándose en todas las mismas excelentes condiciones pedagógicas.

Las gramáticas inglesa y francesa están escritas por Otto, y arregladas para uso de los principiantes por el profesor Kordgien. La alemana, del mismo reputado autor, ha sido reformada por Ruppert. La italiana está escrita por Pavia, profesor en el Real Instituto Técnico de Brescia (Italia).

Son cuatro obras muy buenas y útiles, editadas con suma elegancia.

La contradicción política, por A. Zozaya.

Esta obrita forma el tomo LXVII de la *Biblioteca Económico-Filosófica*. Precio, 50 céntimos de peseta.

Meeting protesta contra los tratados de Comercio, *celebrado en Bilbao el día 9 de Diciembre de* 1893.—*Reglamento de la Liga nacional de productores de España.*

Contiene el primero de estos libros los discursos pronunciados en el *meeting* de Bilbao, y en verdad que muchos de ellos merecen especial y cuidadoso estudio. Solo con hojearle se advierte la importancia de aquel acto, al que asistieron 117 fabricantes de Cataluña, 86 de Vizcaya y 69 de Guipúzcoa, Asturias, Madrid y otras provincias. Enviaron su adhesión 134 más, y se recibieron telegramas de 312, computándose en más de 300,000 obreros los que viven del trabajo que esas fábricas proporcionan, á los que hay que añadir otros tantos trabajadores agrícolas.

El tomo, muy bien impreso en excelente papel, tiene 280 páginas.

El *Reglamento de la Liga nacional de productores* es un folleto de 13 páginas que contiene todo el articulado del mismo. Le acompaña otro folleto de solas 7 páginas, con las bases del mismo y algunas consideraciones generales.

Método de corte y confección, por María Guerrero.

Hemos recibido un ejemplar de esta obra, tan útil como original y curiosa.

En un prólogo, breve y muy bien escrito, combate la autora la pretensión de los franceses de ser los iniciadores en esta clase de estudios. Contiene después una serie de 29 láminas representando cortes de diversas prendas de vestir, todas acompañadas de explicaciones muy concisas y claras. Hemos encargado á persona competente el estudio del *Método de corte y confección*, y lo favorable de su informe nos inspira los juicios que anteceden.

La impresión y el papel, así como la limpieza y precisión de los dibujos, son excelentes.

Véndese en el domicilio de la autora, calle del Carmen, 6 y 8, y en las principales librerías de Madrid y provincias. Precio, 15 pesetas.

Manual práctico de viticultura. La filoxera y *las vides americanas, sus caracteres, resistencia y adaptación, cercos, injertos y plantación de la viña. Cultivo de la vid, abonos, enfermedades y su tratamiento*, por Enrique Paniagua, doctor en Medicina y viticultor.

La importancia de este manual no necesita encarecimiento. Realiza todos los ofrecimientos de su título, con lo cual se comprende lo útil que ha de ser en un país esencialmente vitícola cual lo es el nuestro. Contiene 79 grabados bastante bien hechos. Cuesta 8 pesetas, y se remite franco y certificado por 9. Véndese en casa del autor (calle del Cid, 2, Almería), y en Madrid, librería de Fe.

COPA DE PLATA

dibujada y labrada por los Sres. E. Sons, de Glasgow, ofrecida como premio por la Sociedad de Tiro de Pichones de Sevilla en sus tiradas de este año.

Margaritas. Colección de poesías de Gerardo Alvarez Simeses.

Tomo de versos de unas 80 páginas, en el que hay varias poesías muy sentidas.

Buscapiés. Sátiras y críticas, por Atirimán.

El autor profesa de sincero en el prólogo, y sin duda lo es. De su justicia quizás no se pueda decir lo mismo que de su sinceridad. De un discurso de Alarcón dice que está lleno de vaciedades y metáforas cursis. ¡Vacío y cursi el gran Alarcón! ¿Y por qué cursi? Porque habló mal del naturalismo.

Esto no obstante, el *Buscapiés* merece leerse. Cuesta 2 pesetas.

Los anarquistas de Madrid. *Informe oral en las sesiones del Jurado de 30 de Diciembre de* 1893 *y de 2 de Enero de* 1894, por el Dr. D. José de Carvajal y Hué.

A su tiempo fué este notable informe elogiado por gran parte de la prensa y calificado como uno de los discursos más elocuentes del Sr. Carvajal. Impreso tiene casi las dimensiones de un libro, pues ocupa 133 páginas, que sin embargo se leen con gusto.

Almanaque franciscano para el año 1894, por el Rdo. P. Fr. Pedro Fernández, M. O. del Colegio de Misioneros de Santiago.

Publica este Almanaque *El Eco Franciscano* para regalarlo á sus suscriptores, y contiene buena y útil lectura.

Prosa, por D. de N. D. y R., maestrante de Granada.

Este tomo es el V de la colección que lleva publicada el mismo autor, y, como los demás (de que á su tiempo hablamos), contiene trabajos interesantes y bien escritos.

El Dios de los consuelos, leyenda, por José Pons Samper.

Las pocas páginas que componen esta obra están muy bien escritas, y tienen un fin moral elevado, digno del mayor elogio.

De esta leyenda sólo se tiraron 200 ejemplares.

Conferencias culinarias, por Angel Muro.

Hemos recibido los tomos I y II de la colección número 2, en los que hay excelentes recetas para preparar buenos platos. También contiene algunas páginas de amena lectura.

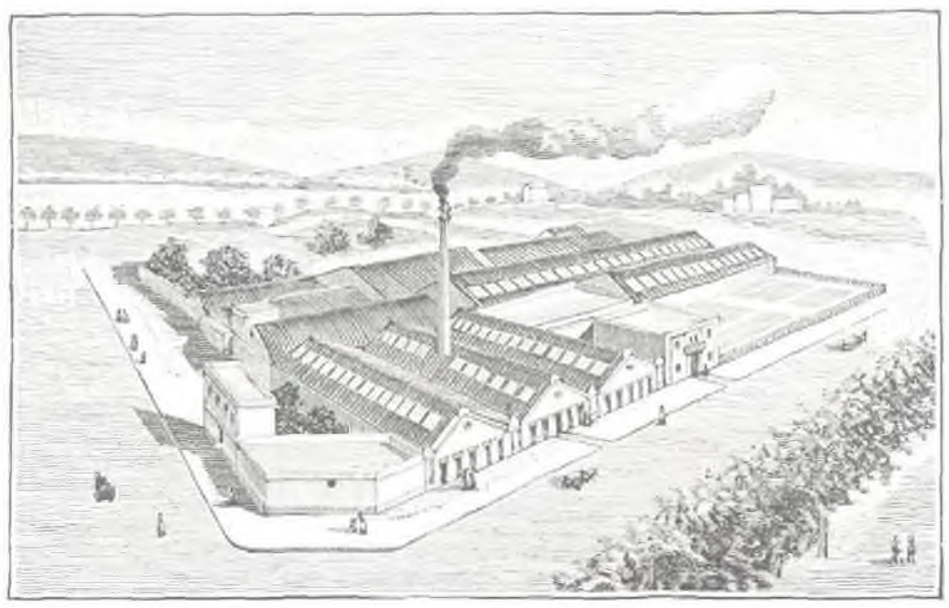
Cuesta cada tomito (64 páginas) una peseta.

Patria con honra, ó sea *España, cuna de la humanidad, origen y raíz de todas las lenguas, fuente de la historia*, por D. Bernabé Romero y Belloc, testimoniado por Moisés, Herodoto, Homero y por todos los escritores de la antigüedad.

Tal es el título de un folleto de 50 páginas que ha llegado á nuestras manos, acompañado del retrato del autor. Anuncia éste una segunda parte, por lo menos, pues llama á la que tenemos presente *Cuartillas á granel. Primer manojo.*—G. R.

MOSAICOS HIDRÁULICOS

ORSOLA, SOLÁ Y COMPAÑÍA.—BARCELONA



Vista de la fábrica.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la ÚNICA MEDALLA DE ORO acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRÁULICOS, fué concedida á nuestros productos, en competencia con los de las demás naciones del mundo.

GRAN DIPLOMA DE HONOR EN BRUSELAS 1892

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 16 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito.

Producción anual: 4.500.000 piezas

FÁBRICA EN BARCELONA: calles de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento.
CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56.—DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.

ASMA PAPEL FRUNEAU. La más alta Recompensa en la Expos. Univers. 1889. 40 AÑOS DE ÉXITO. E. FRUNEAU, Nantes, y Farmacias. E. Fruneau. Exigir la firma

F. DUBALEN. Barnices superiores para carruajes y todas las industrias. Secantes. **Pinturas Vernissées.—Fábrica en Aubervilliers,** cerca de París.

COMPAÑIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
La casa que para mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.—**38 medallas de oro** y altas recompensas industriales.
DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

COGNAC JURADO—CASTELLON
JEREZ

NEURALGIAS, *jaquecas, calambres en el estómago, histerismo*, todas las enfermedades nerviosas se calman con las píldoras antineurálgicas del **Dr. Cronier.** 3 francos; París, farmacia, 23, rue de la Monnaie.

LEVADURA de CERVEZA

Inalterabilidad garantizada, especial para la exportación, la marina, las fábricas de cerveza, las panaderías, las pastelerías y la destilación de todos los productos alcohólicos. Se necesitan depositarios. **L. Tröster, 25, rue Crozatier, Paris**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Establecimiento Tipolitográfico «Sucesores de Rivadeneyra», impresores de la Real Casa.